

13

Revista **BCN**

BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN



N.º 13 agosto 2023 | Distribución gratuita | ISSN 2618-5504

EL GOLPE AL CONGRESO

Reconstruimos la llegada de los militares a los principales sectores del Congreso durante la última dictadura

“SIEMPRE HAY UN SUEÑO, SI NO, NO SALDRÍAMOS A LUCHAR”

Nora Cortiñas pasó por la Radio de la Biblioteca del Congreso y nos brindó su testimonio

CÉSAR GOTTA, EL OFICIO DE COLECCIONAR

Despedimos a uno de los coleccionistas de fotografías más importante del país, quien dejó parte de su acervo a la BCN



ERNANDEZ AVELLO

Lector N.º 30.715

ERTHA RAQUEL

.I.6.635.598



EDITORIAL

Equipo Editorial

4



RECORDANDO A ELSY, LA ESCRITORA QUE HABLABA CON LOS CHICOS

Por Johanna Accinelli

6



MIL GRULLAS

9



DOCUMENTAL EL JUICIO: HABLA EL ARCHIVO Y ABRE UN NUEVO DILEMA

Por Florencia Eva González

14



40 AÑOS DE DEMOCRACIA: UN RECORRIDO HISTÓRICO POR LOS NOVENTA

Por Tomás Colombres

17



MAFIA Y DEMOCRACIA

Por María Soledad Balsas

22



“SIEMPRE HAY UN SUEÑO, SI NO, NO SALDRÍAMOS A LUCHAR”

Entrevista a Nora Cortiñas

33

CICLO “DÍAS DE DEMOCRACIA: 40 AÑOS”

Por Fernando Fraquelli

35

A 40 años del retorno a la democracia, reconstruimos la llegada de los militares al Congreso durante la última dictadura y recuperamos historias y legajos de los compañeros desaparecidos.

CUARENTA AÑOS DE LUCHAS POR LA DEMOCRACIA LIBERAL

Por Sebastián Mauro

36

LAS PROMESAS INCUMPLIDAS DE LA DEMOCRACIA

Por Miguel Ángel Forte

38

LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y SU IMPACTO EN LAS BIBLIOTECAS

40

COMUNICACIÓN POPULAR Y ALTERNATIVA, UN DEBATE PARA LA ACCIÓN

Por Úrsula Asta

43

CÉSAR GOTTA, EL OFICIO DE COLECCIONAR

Por Lucía Sadras

45

LEY LUCIO, PARA PREVENIR LAS VIOLENCIAS EN LAS INFANCIAS

Por Florencia Lo Duca

48

BCN DOCUMENTA - ORGANISMOS INTERNACIONALES

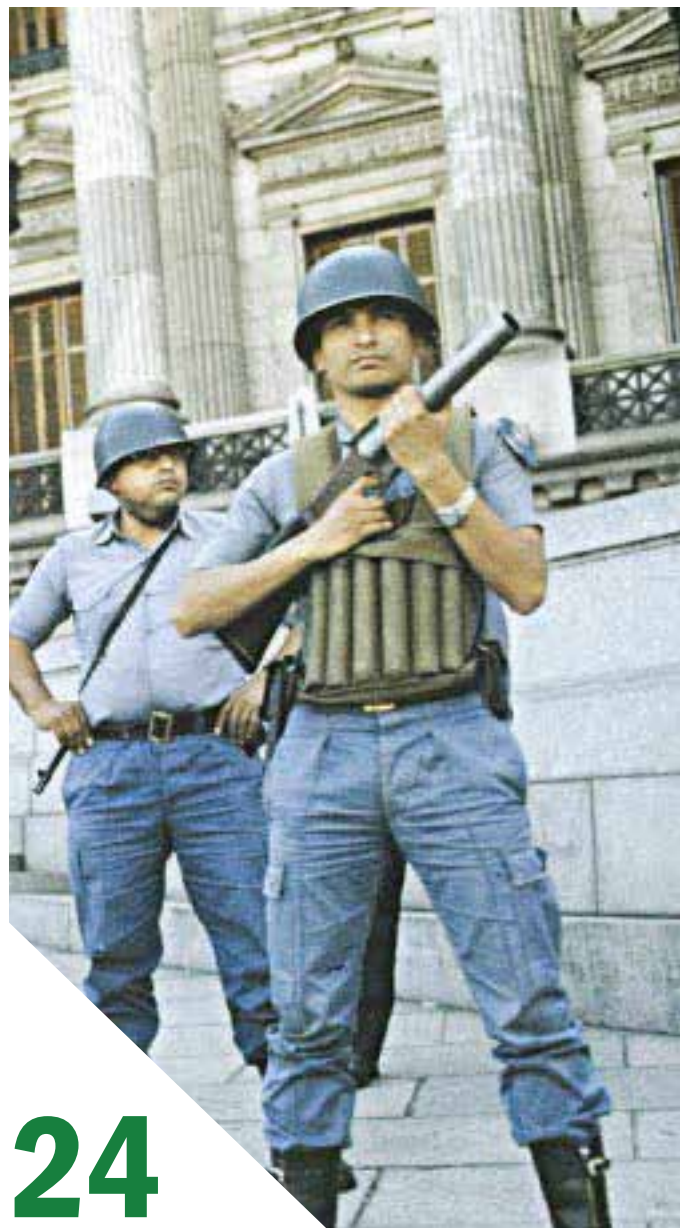
50

RED FEDERAL DE BIBLIOTECAS PARLAMENTARIAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Por Dirección Servicios Legislativos

52

EL GOLPE AL CONGRESO



24

LIBROS ESCOLARES ACCESIBLES

54



SALAS Y HORARIOS

56

Corrían las primeras horas del 24 de marzo de 1976. El Ejército, acompañado de la Policía Federal, cortó las calles y desplegó un operativo repleto de vehículos militares por la avenida del Libertador. Más precisamente, desde el Palais de Glace en el corazón de Recoleta, hasta el Ital Park, el parque de diversiones con la montaña rusa más peligrosa de la Argentina. Sus puertas estaban cerradas porque solo habían pasado unos quince minutos de las dos de la madrugada.

Entraron al edificio, derribaron la puerta y lo arrojaron por una ventana desde el sexto piso. Murió asesinado por sus compañeros de armas. Esa vez no secuestraron a su familia, pero se llevaron parte de los documentos que el recientemente nombrado teniente coronel había conservado por más de dos décadas.

El mayor Bernardo Alberte anticipó ese destino trágico y dejó copias entre amigos cercanos. En noviembre de 1996, su hijo recibió una noticia desde Costa Rica: había un *back up* en fotocopias con la memoria documental del edecán de Perón en 1954 y delegado personal desde 1967, para denunciar la dictadura de Juan Carlos Onganía.

Esa fue la primera víctima conocida de la última dictadura militar, por la cual la Biblioteca del Congreso conserva y pone a disposición de la comunidad el Fondo Bernardo Alberte, entregado por la familia en 2017. Son 4 metros lineales de archivos de los cuales 656 ya se encuentran digitalizados y abiertos para su consulta. Solo 3 de las 8 cajas en procesamiento, limpieza, puesta en valor y guarda.

A veces, este trabajo en las bibliotecas públicas —como la del Congreso— es poco conocido, y por eso deseamos compartirlo con nuestros lectores, en un año tan especial en el que celebramos 40 años de democracia.

Pensando en esa clave y desde el presente, Florencia Eva González comparte una reflexión sobre el documental del juicio a las Juntas, dirigido por Ulises de la Orden. En su segunda entrega, Tomás Colombres recorre la década del noventa a través de las piezas icónicas que este año se exhiben en la muestra del Espacio Cultural BCN: desde la Carpa Blanca docente hasta los ojos inyectados en dólares de Domingo Felipe Cavallo. Facundo Lo Duca, investigador y referencista de Hemeroteca Revistas, reseña la llegada de los militares al Congreso y la persecución que sufrieron los empleados de la Biblioteca, como así también el secuestro y la desaparición de nueve trabajadores legislativos. Además, tuvimos el gusto de que Nora Cortiñas visitara la Radio de la BCN y le pedimos a su entrevistador, Fernando Fraquelli, que reseñe ese encuentro.

Los invitamos a leer éstos y otros interesantes artículos que nos proponen reflexionar sobre la democracia, sobre nuestras conquistas y nuestras deudas. Hoy, más que nunca: Nunca Más.



Editorial

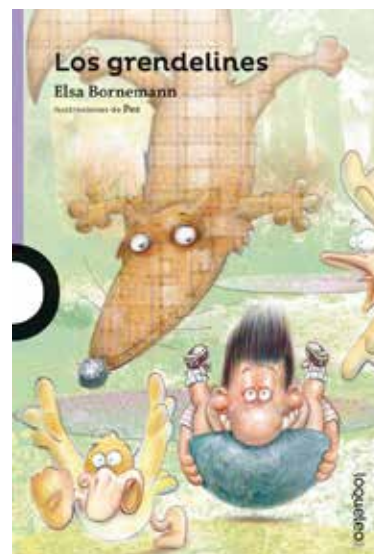
Equipo Editorial



Recordando a Elsy, la escritora que hablaba con los chicos

ELSA ISABEL BORNEMANN FUE UNA ESCRITORA ARGENTINA (1952-2013) CUYAS OBRAS ESTUVIERON DESTINADAS TANTO A LA INFANCIA Y A LA ADOLESCENCIA COMO A LA ADULTEZ, TRATANDO EN SUS CUENTOS O POESÍAS DIVERSOS TEMAS COMO EL AMOR, EL TERROR O EL HUMOR. LA AUTORA PROHIBIDA DURANTE LA DICTADURA DEJÓ PIEZAS FUNDAMENTALES PARA ENTENDER, DISFRUTAR Y GOZAR LA LIBERTAD CON TODOS LOS SENTIDOS ALERTA. LA BCN LA RECUERDA CON UNA MUESTRA ENTRAÑABLE EN LA SALA PÚBLICA DE LECTURA.

► Por Johanna Accinelli



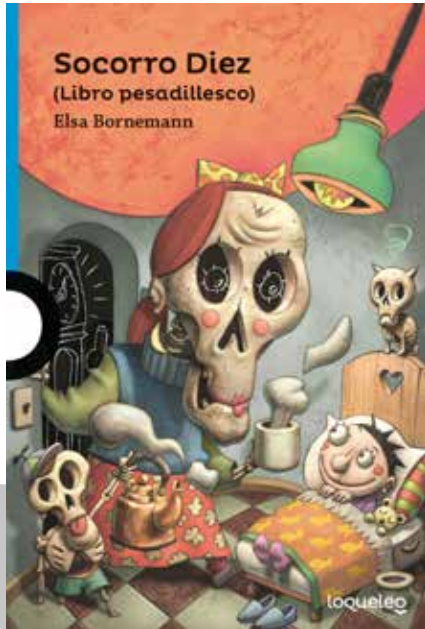
Obtuvo el título de Maestra Normal Nacional en la Escuela Normal N.º 11 “Ricardo Levene”; se recibió de Licenciada en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, se doctoró y obtuvo varios diplomas de estudio en idioma inglés, alemán, italiano, latín, griego clásico y hebreo. Muchas de sus obras han sido publicadas en varios países de América Latina, Europa, Estados Unidos, Israel y Japón. Títulos como *El último mago* o *Bilembambudín* y *Disparatario* fueron seleccionados para integrar la lista The White Ravens, el catálogo global más relevante que selecciona las principales obras de la literatura infantil y juvenil.

Su libro *Un elefante ocupa mucho espacio* fue censurado durante la última dictadura, y [Elsa Bornemann](#) pasó a integrar la lista de autores prohibidos. Ese texto integró la Lista de Honor de 1976 de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (*International Board on Books for Young People*, IBBY). Resulta difícil seleccionar obras para mencionar porque todas son destacadas, pero entre ellas se encuentran: *Socorro*, *Palabracadabra*, *Los grendelines*, *Queridos monstruos*, *Cuentos a salto de canguro*, *La edad del pavo*, *Disparatario*, *Mil grullas*, entre tantas otras.

Sus historias tienen una llegada especial en niños y niñas, porque aborda las temáticas que ellos atraviesan en su vida cotidiana, tomadas de la realidad a través de las experiencias con las que van descubriendo el mundo, con personajes “queribles” con los que se pueden identificar y que quedan en la memoria de los pequeños lectores. Así, por ejemplo, en los quince cuentos de *Lisa de los paraguas* encontramos a una niña que ama la lluvia, un ratoncito pintor, un gallo de plumas violetas, o una jirafa que amanece con tortícolis. En la mayoría de sus cuentos, la misma autora suele hacer una carta donde adelanta la historia o cuenta cómo se le ocurre “imaginar y soñar (y —por lo tanto— vivir) bellos disparates” (*Disparatario*). Al convocar al lector directamente en estas “breves cartas”, éste deja de ser meramente un receptor, adoptando un rol activo y transformando la lectura en responsable y creadora.

Su libro *No somos irrompibles* refleja la sensibilidad de su escritura, de sus pensamientos, de la manera de acercarnos a reflexionar sobre la existencia, haciendo que su lectura no se limite a la edad de la infancia:





*Los cristales pueden romperse.
A veces, basta un golpe de abanico.
Las telas suelen desgarrarse al contacto de una diminuta astilla.
Se rasgan los papeles...
Se rompen los plásticos...
Se rajan las maderas...
Hasta las paredes se agrietan, tan firmes y sólidas como parecen.
¿Y nosotros?
Ah.... Nosotros tampoco somos irrompibles.
Nuestros huesos corren riesgo de fracturarse, nuestra piel puede herirse...
También nuestro corazón, aunque siga funcionando como un reloj suizo y el médico nos asegure que estamos sanos.
¡CUIDADO! ¡FRÁGIL! El corazón se daña muy fácilmente.*

El lector queda lleno de interrogantes sugeridos porque la autora logra recrear los mundos subyacentes a cada personaje de una manera poética y humana, explorando el mundo interior y haciendo que la fantasía se acerque a la realidad.

La Sala Juvenil Elsa Bornemann de la Biblioteca del Congreso de la Nación lleva su nombre en honor a esta escritora argentina que ha trascendido las fronteras de la literatura infantil y juvenil argentina e hispanoamericana. Allí se puede visitar la muestra *Mil grullas para Elsy*, que la recuerda a 10 años de su fallecimiento, además de consultar su vasta bibliografía. Hasta el mes de agosto se exponen algunas de sus primeras ediciones, manuscritos, fotos familiares, objetos e ilustraciones de sus libros. En este año particular, donde se conmemoran 40 años de democracia argentina, también se pueden consultar sus libros prohibidos en aquel entonces, que junto al resto de su obra la sitúan entre los más destacados escritores de la lengua castellana.



“LOS CHICOS DE ANTES Y LOS DE AHORA SIGUEN LEYENDO A ELSA”, ADVIERTE LA EDITORA MARÍA FERNANDA MAQUIEIRA.

MIL GRULLAS

En mayo se cumplieron diez años del fallecimiento de Elsa Bornemann. Desde la Biblioteca del Congreso y el Proyecto Loqueleo (Editorial Santillana), se comparte su obra para amplificar sus textos que resuenan como el atributo silencioso de una identidad cultural que se nos presenta en distintos momentos de la vida. Celebrarla y recordarla a través de su obra es un homenaje por el amor que la autora compartió en sus páginas. Su editora María Fernanda Maquieira nos deja algunas postales para comprender a la mujer detrás del elefante que ocupa mucho espacio.

Recordar a Elsa cuando se cumplen cuarenta años de democracia ininterrumpida en el país. Recordar a Elsa desde una institución de la democracia a diez años de su partida. Recordar a Elsa desde una Biblioteca Pública. Recordar a Elsa desde la sala de una institución pública, que lleva su nombre. Recordar a Elsa es volver a pasarla por el corazón.

Su nombre estuvo en una lista: la de los autores de libros prohibidos durante la última dictadura militar. Pero también ese mismo nombre integra otras listas, como las de premios internacionales, ese mismo nombre figura en la Faja de Honor de SADE (Sociedad Argentina de Escritores), en el Cuadro de Honor de la selección de la revista alemana “The White Ravens”.

Además recibió la Medalla Alicia Moreau de Justo, por su obra literaria; y el Diploma al Mérito del Premio Konex y Konex de Platino. Este conjunto de menciones a su obra son sólo algunos de los reconocimientos internacionales y locales a su gran trayectoria. Pero Elsa está también desplegada alrededor del mundo en forma de miles de grullas, de recuerdos para quienes la leyeron y fueron atravesados y atravesadas por sus textos. Y así la conmemoran autores, ilustradores, editores que fueron convocados por María Fernanda Maquieira a compartir sus recuerdos, anécdotas, emociones sobre lo que significó leer o conocer a Elsa en algún momento de sus vidas y que gentilmente nos comparten para esta edición.





“Los chicos de antes y los de ahora siguen leyendo a Elsa”, advierte María Fernanda Maqueira mientras destaca la importancia de esta autora singular para muchas infancias y generaciones, ya desde su primer libro en la década del 70, que perduran hasta nuestros días. María Fernanda es quien dirige el área de Literatura Infantil y Juvenil en Santillana Argentina y desde el año 2015 tiene el cargo de Directora Editorial del sello Loqueleo. “Nos pareció que era importante hacerle un homenaje, y una linda manera fue acercando algunos de sus objetos personales: papeles escritos a mano, donde se pudiera ver su letra, sus fotos de joven y también materiales originales de ilustración de sus libros a los que no es usual tener acceso”.

María Fernanda la recuerda en los detalles, en su amor absoluto por los animales, en los nombres graciosos que le ponía a sus “gatijos y perrijos”. En su meticulosidad para escribir, en su letra prolija, en los detalles de las lapiceras de colores

que llevaba a la Feria del Libro para que los chicos y las chicas eligieran el que más les gustaba para que ella les firmara los cientos de ejemplares que, con cariño, dedicaba a quien se acercara, y reafirma: “a cada uno, con esa hermosa letra, con el tiempo para cada uno”.

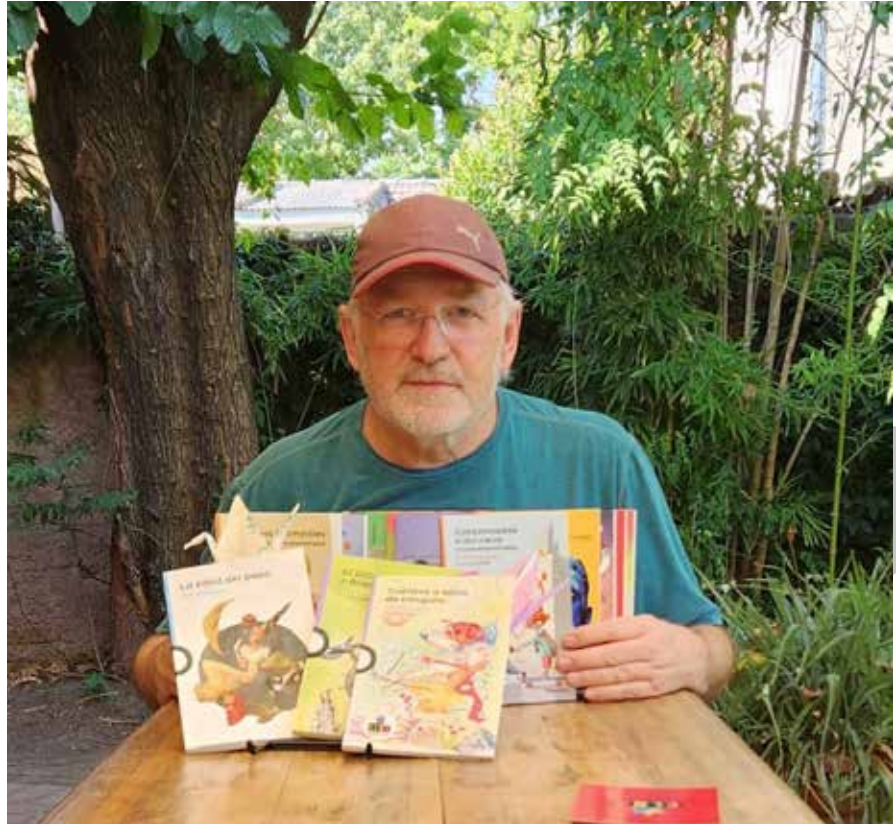
Cuando se piensa en los libros de la autora de *Socorro* o *El libro de los chicos enamorados* Maqueira sostiene que Bornemann “atravesaba los temas que nos hacen humanos: el miedo, el amor... Fue una pionera en esto, porque en los años cuando ella empezó a escribir no era tan habitual hablar de estas cosas para niños, o hacer cuentos de terror. Ella realmente fue una visionaria, se adelantó mucho a su época, incluso no fue muy comprendida en aquel momento en algunos sectores, la miraban raro. Después fue leída y apreciada con el tiempo”.

Maqueira, editora y Licenciada en Letras, sostiene que Bornemann “marcó una épo-

ca en la literatura infantil argentina y una tendencia que después muchos escritores y escritoras continuaron y aprendieron de ella”.

“Elsa fue una escritora de campaña, y además docente, profesora, académica; pero al recordarla la veo tomando la mano de cada niño y niña que le confiaba sus asuntos. A ella escuchando para luego responderles, en la época de la correspondencia papel, que implicaba ese intervalo en el que se maceraba lo que uno contaba, lo que leía y lo que respondía, sabiendo que pasarían días hasta ser recibido. Entre todos los chicos que Elsa atendió hubo una: ella misma, la Elsa niña, huérfana de algún consuelo, a la que jamás le soltó la mano y para la que nunca dejó de escribir.

María Fernanda Maqueira,
editora.



“La autoridad para hacerlo nacía de su seriedad académica, pero sobre todo de aquél intenso camino de hormigas, una a una con sus cuitas y anécdotas, y todas regresando con el alivio de haber sido escuchadas. No conozco otro autor que haya estado con tan devota entrega a la infancia, no como una categoría, sino a la que le llegaba en cartas con historias individuales.

“A eso se dedicaba con lo que ella misma declaró en el prólogo de su antología de poesía, con «voluntad de servicio»”.

Luis Pescetti, escritor.





“Elsa Bornemann fue, ante todo, la escritora de cuentos maravillosos que les leía a mi hijas, cuando comenzaban a crecer. Luego, la escritora de la que fui agente literario, peleando contra ediciones piratas, malos contratos, y editores que no entendían lo que era su obra, que solo publicaban porque se vendía mucho. Hasta que pasó a manos de María Fernanda Maquieira, que desde Santillana y Loqueleo supo resignificarla, revisar todos los textos mal publicados, y lograr que vuelva a ser leída en todos los colegios del país. Trabajo apoyado por Margarita Bornemann, que dedica su tiempo a visitar colegios (públicos en especial), para contarles anécdotas, leerles cuentos y poemas, y cantar canciones junto con los chicos. Ely: todos mis recuerdos están llenos de gratitud y cariño”.

Guillermo Schavelzon,
agente literario.



“Siempre pensé que todos tenemos la capacidad de situar cuatro o cinco momentos determinantes de nuestra vida, en que nuestro intelecto decidió torcer el destino por obra de algún encuentro con un texto, con un libro. En mi caso, uno de éstos momentos fue cuando descubrí a mis 10 años, el libro “Socorro” de Elsa Bornemann. —¿Qué es esto? Pensé. ¿Cómo se atreve a escribir así, para nosotros, los niños? ¿Cómo me dejaron leer semejante barbaridad? ¡Quiero más!

Despertar el apetito de un lector incipiente, es para mí una de las mayores glorias a las que puede aspirar nuestro oficio.

Dudo que el adulto en que se convirtió ese niño hubiese crecido igual, sin “Socorro”.

Gracias, Elsa”.

Pablo Bernasconi, ilustrador.





“HACIENDO MEMORIA”

“Lo primero que conocí fue “El libro de los chicos enamorados”: ¡sorprendente el don de cercanía de esa escritora, cómo se dirigía a los púberes lectores!

Del bello “Mil grullas” me habló con entusiasmo María Adelia Díaz Rönnner, exquisita lectora, en alguna de nuestras charlas del verano, 1982, 83, 84... en Miramar o en Mar del Plata.

“Un elefante ocupa mucho espacio”, lo conocí después. Laura Devetach, mi editora en Colihue, consideró que había que mencionar “Una trenza muy larga” a propósito de “Julia, la de los pelos largos” y me prestó su ejemplar para que lo leyera. Ahí están las tres, Elsa, Rapunzel y Julia Saltzmann, compartiendo dedicatoria.

Cara a cara nos vimos por primera vez con Elsa en una reunión que armaron Ana María Ramb y Pepe Murillo en la SADE. Fuimos a un café a charlar de coinciden-

cias: las dos habíamos pasado por la Filo intervenida, carrera de Letras. Resultó, además, que éramos del mismo signo.

En 1985, cuando con Graciela Cabal, Ángela Martínez y Néstor Abramovich hacíamos “Cosas de Chicos” para Kapelusz, Graciela propuso sumar “Se mató un tomate, un encantador disparate”.

¡Gracias, Elsa, por tu generoso permiso!

Y con este tomate completo la ensalada de recuerdos. No fueron tantos, ahora que pienso. A veces parece que nos moviésemos en planos simultáneos y paralelos, en mundos aislados, pero si se presta atención se percibe una misma trama”.

Graciela Montes, escritora.



Documental *El juicio*: habla el archivo y abre un nuevo dilema

A 40 años del retorno a la democracia, la dictadura cívico-militar es puesta sobre la mirada documental de Ulises de la Orden, quien utiliza cientos de horas guardadas en crudo por Canal 7 (ATC), previamente recuperadas por el archivo de Memoria Abierta. Florencia Eva González analiza este rescate fílmico y las luchas por el sentido a partir del lenguaje que hoy sigue en disputa. También advierte una curiosidad: entre quienes auspician la película está la Fundación Ford, la primera empresa global cuyos directivos, Pedro Müller y Héctor Sibillia, fueron condenados por delitos de lesa humanidad en 2020, junto al represor Santiago Riveros.

► Por Florencia Eva González (*)



Coincidente con el éxito de *Argentina, 1985*, de Santiago Mitre, se estrenó *El juicio*, de Ulises de la Orden, un documental que resume 530 horas de filmación del Juicio a las Juntas Militares, sucedido entre abril y diciembre de 1985. Para hacerlo de manera legible y darle hondura dramática, divide el material por temas, separados por 17 partes con títulos que refuerzan los testimonios como un subrayado. De esa manera, el orden temático y el montaje del material consiguen que el archivo hable por sí mismo.

En el comienzo, en el prólogo, se presenta a los nueve militares integrantes de las Juntas, menos la última presidida por Bignone. La cámara los toma cuando entran a la sala. Se los nota con seguridad y confianza. Sobrios, vestidos estrictamente de civil en trajes de tonos grises, algunos más azulados, tratando de guardar el gesto sereno con actitud imperceptiblemente sobradora. Cada imputado es presentado de perfil con el mismo encuadre, a medida que León Arslanian, el presidente de la Cámara, los nombra. El plantel de abogados defensores suma 22, entre los que la película destaca a José María Orgeira, defensor de Roberto Viola que antes de iniciar el juicio reclama por el espacio destinado a los fiscales que juzga diferencial mientras ellos están apiñados o alternativamente a un lado. Luego de la pelea por el espacio, co-

mienza la “batalla” por el lenguaje, las palabras que definen los hechos y las cosas. Uno de los abogados denuesta con énfasis el mote de “criminales de Guerra” y denuncia que “convertirán el juicio en un Núremberg, pero al revés”. También se escucha acerca de la “veleidosa sociedad argentina que manda a las fuerzas armadas a solucionar un problema y luego se horroriza”. La frondosa adjetivación, los tonos castrenses y los ademanes rígidos regulan los discursos de la defensa y de los imputados. Esa convicción se irá perdiendo a lo largo de los días.

En un costado, están los dos fiscales, Julio César Strassera y Luis Moreno Ocampo, que en ocasiones se emocionan o indignan. El plano visual se completa con el estrado de los seis jueces de frente, extremadamente adustos. Es el marco que espera por un desfile de casi 200 testimonios en la causa, tomados por la cámara en un riguroso plano medio de atrás que apenas deja ver el rostro pero sí los peinados y ropa de época. El movimiento de la boca se adivina dirigida al micrófono para poner la palabra en primerísimo primer plano; la verdadera protagonista del evento, y con ella, el gesto que apenas se adivina. Los relatos son matizados con planos cortos que alternativamente van dotando de tensión a la película.

El apartado 1, “Feroz, clandestina y cobarde”, son adjetivos extraídos del último alegato de Strassera, con cadencia casi poética cuya conclusión termina con el emocionante “Nunca Más” que da nombre al 17, el último.

En la primera parte, igual que en *Argentina, 1985*, se deja libre de culpa a Ítalo Luder, referente peronista y responsable del decreto de “Aniquilamiento de los elementos subversivos”, en 1975. “No autoricé torturas”, afirma, y luego subraya el despropósito de obedecer un decreto del mismo gobierno que derrocaron.

En el corazón del documental se asienta la lucha por el lenguaje, por los términos, una lucha que puede encontrarse en el fondo del juicio de los crímenes más que en los propios crímenes. Incluso más allá de la sentencia. Así, Magdalena Ruiz Guiñazú utiliza el concepto “Terrorismo de Estado” para argumentar el accionar ilegal del propio Estado, mientras se justifican las acciones como “de la guerra”. También se alude a Clausewitz: “la guerra es una acción política”, o se esboza el argumento de “guerra no convencional”. “Ganamos la guerra de las armas y no la psicológica”. “¿De qué bando son quienes me juzgan?”, o la idea de “desbordes excepcionales” que existen en toda contienda con armas. Más adelante se discutirá sobre el término “colaboracionista”. La lucha por los conceptos se agudiza en el término “guerra sucia”, como un eufemismo que esconde crímenes que son aberrantes. El documental toma un dicho: “ni siquiera en la guerra”. En ese sentido, el accionar nazi en la Segunda Guerra, con los campos de concentración, el enemigo interno, el plan sistemático y el juicio de Núremberg, están presentes de forma solapada pero evidente durante todo el juicio.

También se hace referencia a los robos. Desde manteles o copitas, pasando por joyas, dinero y hasta casas que se cedieron en la sala de tortura. Se escuchan los escalofriantes testimonios de vejaciones y torturas, el infiltrado Astiz, Floreal Ferreyra —conocido como el “Negrito”, el pibe de 14 años—,

la complicidad de la iglesia, los arrojados al mar con el Pentonaval, la negación a los desaparecidos (“están en el exterior”) y las búsquedas.

Entre todo lo escuchado por primera vez en esos estrados, el documental, 38 años después, suma un dilema al abordar el accionar cómplice y activo de empresas en favor de la represión, como la minera El Aguilar, Grafanor, ingenios Ledesma, Astillero Río Santiago, Mercedes-Benz, entre otras. Por eso, llama la atención la presencia de la Fundación Ford entre los auspiciantes del documental. Era sabido, pero con más exactitud a partir del juicio llevado adelante en 2018, la complicidad de altos directivos de la empresa Ford en la tortura y secuestro de 24 trabajadores, entregando listas al Ejército e incluso torturando en la propia fábrica automotriz. Que una película sobre el Juicio a las Juntas, cuyo contenido subrayado por la edición no deja dudas sobre su postura, sea auspiciado por una fundación que lleva el nombre de una de las más emblemáticas empresas cómplices de la dictadura, sin duda, abre y debería abrir un amplio debate sobre los medios y los fines en las piezas artísticas y de investigación que tocan estos temas.

(*) Autora de *Fantasmal. La parte visible. Inventario crítico del cine argentino. De 1897 a la actualidad* (Ediciones Colihue, 2019).

Por Tomás Colombres



Foto: Patrick Liotta

40 AÑOS DE DEMOCRACIA: Un recorrido histórico por los noventa

EN LA [EDICIÓN ANTERIOR](#), REPASAMOS LA RECONSTRUCCIÓN DEL ESTADO DE DERECHO DURANTE LOS PRIMEROS AÑOS DEL RETORNO DEMOCRÁTICO QUE INICIÓ EN 1983. A PRINCIPIOS DE LOS 90, LA GLOBALIZACIÓN Y SU MODELO ECONÓMICO VIENEN A RECONFIGURAR LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y LA ARGENTINA ES PARTE DE ESE PROCESO. A CONTINUACIÓN, SE REFLEXIONA SOBRE LA IMPORTANCIA DEL GIRO ECONÓMICO Y LOS CAMBIOS DE PARADIGMAS EN LOS DD. HH. DE LA “PIZZA CON CHAMPAGNE” AL “PIQUETE Y CACEROLA”.





Foto: Revista Siete Días - Hemeroteca BCN

¿El fin de la historia?

El año 1989 es clave en la historia de nuestro país y del mundo. La caída del muro de Berlín, la crisis de deuda latinoamericana, el levantamiento del cuartel en La Tablada, los saqueos, las elecciones adelantadas y la hiperinflación, como disciplinamiento a las clases populares y a las dirigentes, son algunas señales de los cambios (y continuidades) en todo el plano internacional.

La crisis de deuda que contextualiza la época en el continente latinoamericano tuvo una solución por parte de Estados Unidos para los países del Cono Sur, incluida la Argentina. El Plan Brady, diseñado por Nicholas Brady, el secretario del Tesoro norteamericano de ese momento, marcaba un camino para enfrentar las deudas. Se establecían quitas de deuda total y se obligaba a continuar pagando intereses a tasas variables, con la condición de realizar “reformas estructurales”.

Este rumbo internacional se leía a la perfección en el proceso electoral de 1989. Mientras en Estados Unidos gobernaba Ronald Reagan y en Inglaterra Margaret Thatcher, la necesidad de un giro hacia políticas neoliberales se plasmaba en el discurso del radicalismo en su campaña comandada por Eduardo Angeloz: el “lápiz rojo” era un sinónimo de ajuste donde se entendía que el Estado gastaba mucho en políticas distributivas.

Por su parte, Carlos Saúl Menem, realizaba su campaña profesando “salariazó” y “revolución productiva”. La primera impactaba de lleno a una realidad social: los salarios se habían pulverizado por la hiperinflación. La segunda quedó deslucida al momento de llevarla adelante.

Estas no eran propuestas novedosas. Durante el último año, los medios de comunicación ya reproducían la idea de que el Estado era un “elefante” que gastaba mucho. Y la hiperinflación, orquestada



Foto: Horacio Fernández

por grupos económicos, presionaba para cambiar hacia el mundo teórico de Francis Fukuyama, autor del libro *El fin de la historia*.

Al celebrarse la elección de 1989, donde resultó ganador Menem, podemos aportar una idea: por primera vez en la historia argentina, las clases dominantes logran llegar al gobierno sin recurrir a elecciones proscriptivas o dictaduras militares, aunque lo curioso es que el vehículo para lograrlo fue el mismo peronismo que históricamente se embanderó de tener intereses antagónicos con estos sectores. ¿Cómo podemos constatar esta idea? Al armar el primer equipo de gabinete, se designa a Miguel Ángel Roig al frente del Ministerio de Economía, quien fallece a los pocos días de asumir y es reemplazado por Néstor Rapanelli. Estos dos primeros ministros eran directivos de la empresa Bunge y Born (dueños de Molinos Río de la Plata). Esta decisión política nos muestra un perfil, donde lejos queda la revolu-

ción productiva y más se acerca la Argentina al mundo neoliberal y globalizado de la década de los noventa.

De Cavallo a Norma Plá

Roberto Dromi, ministro de Obras Públicas del gobierno de Menem, anuncia las primeras privatizaciones planteando que: “Nada de lo que deba ser estatal permanecerá en manos del Estado”. Con esta confusa y contradictoria frase se iniciaba el proceso de “vender las joyas de la abuela”, o sea, las empresas públicas.

Para hacerlo, Menem envió al Congreso de la Nación la Ley de Reforma del Estado, sancionada el 17 de agosto de 1989, pocas semanas después de haber asumido el gobierno. La nueva normativa resulta la base del plan neoliberal que se llevaría a cabo, ya que permitiría las privatizaciones y la fusión y disolución de diversos entes públicos. Estas acciones recomponen las



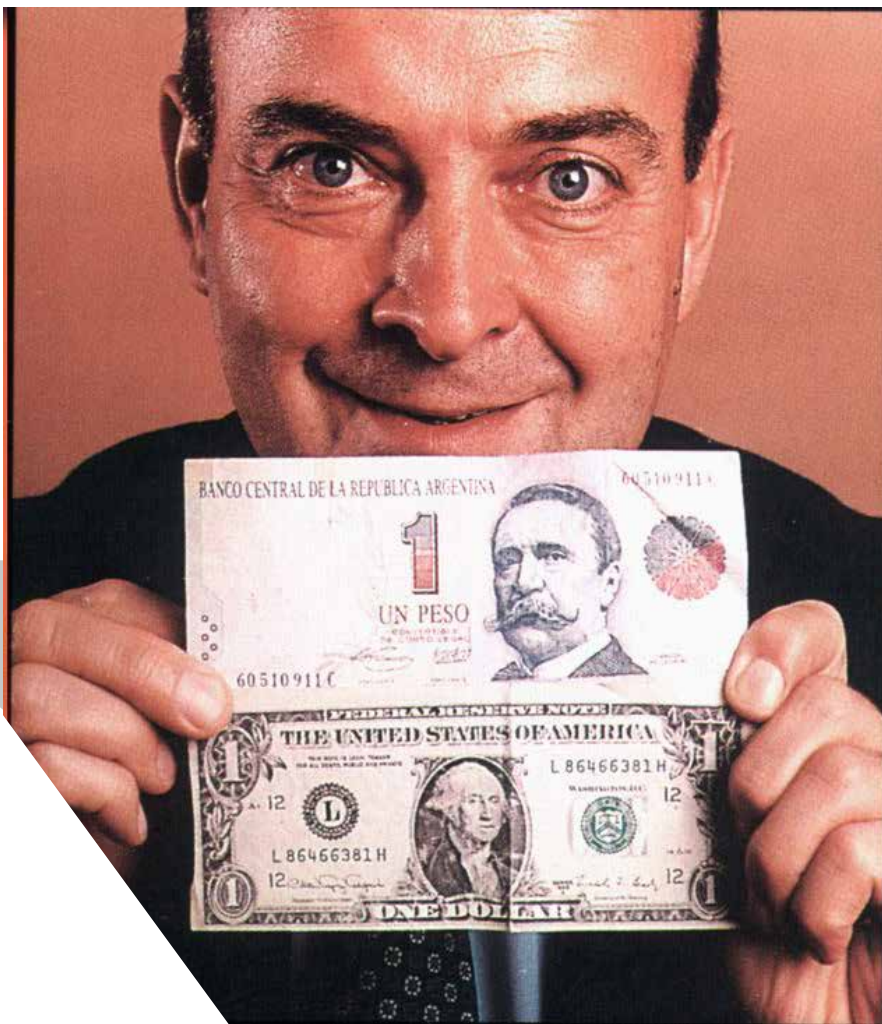


Foto: Revista Veintitrés - Hemeroteca BCN

reservas del Banco Central y posicionan a la Argentina en la posibilidad de renegociar la deuda externa, ya que era condición *sine qua non* para tomar nuevos endeudamientos. Al implementarse esta ley se inició un proceso de venta y concesiones para las empresas nacionales o provinciales a manos de entidades privadas que duró toda la década.



Hacia 1991, en un contexto de inflación y luego de probar diferentes planes económicos que fracasarán con diversos ministros –luego de Rapanelli asume Erman González–, llega Domingo Cavallo, quien lleva adelante la convertibilidad. Esta funcionaría de manera muy sencilla: el Banco Central fijaba el valor del dólar en un peso y para sostenerlo se comprometía a emitir un peso por cada dólar que hubiera de reserva. Las privatizaciones y nuevos endeudamientos habían hecho crecer el

colchón de reservas. Un dato no menor es que, al igual que la reforma del Estado, la convertibilidad fue votada en el Congreso de la Nación, lo que muestra cómo actuaba el consenso hegemónico neoliberal con el apoyo de los partidos políticos mayoritarios.

Estas políticas lograron construir un imaginario de estabilidad que mostraría sus límites. Ahora bien, el plan de gobierno permitió una invasión de productos importados que desbastó la producción nacional y generó una gran masa de desocupación, sumando el mismo efecto en el caso de las empresas privatizadas que también despidieron a sus empleados. En 1995, se elevó al 21 % el Impuesto al Valor Agregado (IVA) que pagan los trabajadores como consumidores. En el caso de las jubilaciones, además de la creación de las AFJP, los aumentos fueron bajos durante estos años. No pocas organizaciones enfrentaron estas decisiones. En el caso de las jubilaciones, Norma Plá se convirtió en bandera de las y los jubilados que pedían aumentos. Las rutas por el país se poblaron de “piqueteros” que pedían trabajo y diversas puebladas acontecían por las provincias como el “santiagueñazo” o en la neuquina Cutral-Co.

Lentamente, el país se fue endeudando, los trabajadores perdían sus empleos y aumentaba el “cuentapropismo”. Pero al mismo tiempo, muchas otras familias disfrutaban viajes al exterior y el “voto cuota” le permitió a Menem la reelección, a partir de la reforma constitucional que, entre otras modificaciones, reducía de 6 a 4 años la presidencia y permitía la reelección.

Indultos y perdones

Los noventa han sido caracterizados por una época de impunidad en relación a las temáticas de DD. HH. La “reconciliación nacional” fue el concepto con el que el menemismo impulsó sus políticas. En 1990 se llevó adelante el Indulto a las cúpulas militares y a las guerrilleras que habían sido enjuiciadas durante los años ochenta. La idea de cerrar las heridas, sin mirar hacia la historia, tenía el fin de una unificación social en pos de dejar atrás



Foto: Fabian Marelli

los debates y la búsqueda de la memoria, verdad y justicia. La reconciliación con el poder militar también incluyó reuniones con Isaac Rojas, uno de los líderes militares que derrocó a Perón en 1955 con la “Revolución Libertadora”, y también la repatriación de los restos de Juan Manuel de Rosas.

A pesar de las ideas impuestas desde el oficialismo, estas acciones dieron lugar a debates y a la creación de la organización H.I.J.O.S., que, junto a las Madres y a Abuelas de Plaza de Mayo continuaron su pelea contra la impunidad de los responsables de los crímenes de lesa humanidad en la última dictadura cívico-militar.

La ALIANZA de la convertibilidad

La campaña electoral de 1999 tenía un escenario particular: el candidato del oficialismo Eduardo Duhalde hacía proselitismo llamando al final de la convertibilidad. La lista opositora de Fernando De La Rúa y Carlos “Chacho” Álvarez prometían mantenerla. El debate sobre si había que continuar con esa medida era grande y generaba un *impasse* político que llevó a mantenerla para no generar un cambio económico brusco en el país. Con ello, toda expectativa de cambio terminó acabada.

El gobierno de la Alianza (Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación) tomó un préstamo con el FMI presentado como “blindaje” y a cambio tuvo que profundizar las políticas de ajuste. El consenso hegemónico aún mostraba cierta estabilidad y, aunque gobernaba la coalición de la UCR (Unión Cívica Radical) y el FrePaSo (Frente País Solidario), la convertibilidad prometía sobrevivir, al menos, unos años.

Ante esta agudización del ajuste, las consecuencias negativas para los bolsillos de la población argentina se acentuaron y los ecos de protesta que comenzaron a ser parte de una cotidianidad a mediados de los noventa, tomaron más fuerza en un movimiento que terminará por irrumpir en diciembre del 2001 para cambiar el paradigma histórico de la Argentina al grito de “piquete y cacerola la lucha es una sola”.

Continuará...



Galiffi y Sus Defensores



Aparece en la foto el "capo" máximo de la maffia Don Juan Galiffi, en compañía de sus defensores, el doctor Héctor Amato y el procurador del mismo apellido.

Diario Crónica, Rosario (Prov. de Santa Fe)

MAFIA Y DEMOCRACIA

LA INVESTIGADORA DE CONICET PONE EN RELIEVE LA PRESENCIA DE ORGANIZACIONES "MAFIOSAS" EN LAS ESTRUCTURAS DE PODER. SU ESTUDIO DE CASO PERMITE OBSERVAR PATRONES DESDE ANTES DE LA DÉCADA INFAME HASTA NUESTRO PRESENTE CERCANO, EN DONDE LAS POLÍTICAS REGULATORIAS TERMINAN BENEFICIANDO INTERESES OCULTOS.

► Por María Soledad Balsas (*)

Tanto en Occidente como en Oriente, las mafias surgieron mayormente —no por casualidad— en sociedades que vivían una acelerada, aunque tardía, transición a la economía de mercado, pero que en todo caso carecían de una infraestructura legal para proteger los derechos de propiedad y sus intereses comerciales asociados. En poco más de un siglo y medio de historia, las mafias pasaron de ser rudimentarias organizaciones hasta convertirse en sofisticadas agencias paraestatales que disputan el poder legítimo del Estado. En un nivel todavía superficial de análisis, son entidades privadas que protegen sus actividades económicas mediante la violencia dentro de un territorio proyectado como propio.

Sin embargo, también utilizan la fuerza ilegítima en cooperación con estructuras estatales. De hecho, las mafias en todo el mundo prosperaron precisamente bajo regímenes democráticos, sobre lo cual Federico Varese profundiza en *Mafia life. Amor, muerte y dinero en el corazón del crimen organizado* (2018). La ampliación del derecho al voto les permitió ofrecer un servicio de inestimable valor, ya sea para influenciar las elecciones o para intimidar a manifestantes y opositores. La figura de Cayetano Ganghi, caudillo electoral de origen napolitano vinculado con la naturalización de connacionales a comienzos del siglo XX en el barrio de San Nicolás en la ciudad de Buenos Aires, amerita ser revisada en esta clave. El “mafioso” más conocido de la Argentina, Giovanni Galiffi, supo mantener fluidas relaciones con la clase política santafesina, donde sus hombres actuaron como guardaespaldas, intimidadores de oponentes políticos y facilitadores de victorias electorales fraudulentas. Como Ganghi, también fueron retribuidos con favores en materia de reconocimiento de la ciudadanía argentina y de reducciones de penas por los delitos cometidos.

Por contraposición, los regímenes totalitarios no han permitido históricamente el surgimiento de fuentes independientes de autoridad y con frecuencia hasta hicieron de la represión a las mafias su identidad pública, con mayor o menor éxito. En la

Argentina, el decreto firmado por el presidente de facto José Félix Uriburu, que dispuso la expulsión de nueve ciudadanos italianos clasificados como “mafiosos” en el ámbito de la Ley 4.144 de radicación de extranjeros, parece entrar en este esquema. Sin embargo, durante la presidencia de Agustín Pedro Justo, las expulsiones de mafiosos continuaron; y dos miembros de la banda de Galiffi fueron deportados mientras Roberto Marcelino Ortiz era presidente. Eran tiempos de democracias fraudulentas. En 1971, el rechazo por parte del dictador Alejandro Agustín Lanusse del visado solicitado por el “mafioso” Tommaso Buscetta para establecerse en la Argentina parece abonar ulteriormente el argumento antes esbozado.

Sobre el derrotero seguido por las mafias italianas a lo largo de la última dictadura cívico-militar sabemos entre poco y nada, al menos de manera fehaciente. En las fuentes institucionales italianas consultadas, las mafias en Argentina volvieron a aparecer sistemáticamente solo a fines de la década de los ochenta en el marco de operaciones policiales de incautación de drogas. A inicios de los noventa, ya se insinuaba que la Argentina detentaba un rol estratégico en el tráfico internacional de estupefacientes. Además del narcotráfico, las mafias italianas en el país aparecen ligadas a inversiones financieras, actividades productivas, relaciones con diversos actores sociales y con el mundo de la política. A inicios del nuevo milenio, la presencia de las mafias italianas en la Argentina era considerada madura por representantes políticos italianos adscriptos tanto a la centro-izquierda como a la centro-derecha.

Si aceptamos que la democracia, aunque imperfecta, es el mejor sistema de gobierno conocido, y que el conflicto (de ideas, de intereses, de valores) le es inherente, pretender la erradicación completa de las mafias resulta una utopía. ¿Cómo restringirlas, entonces? Primero, garantizar una adecuada regulación del capitalismo mediante un Estado eficaz, capaz de ejercer una autoridad legítima y superior, constituye la mejor forma de prevención del avance de la criminalidad organizada de carácter “mafioso”. Segundo, la confianza en el sistema es fundamental: se requiere una administración eficiente e imparcial

de la justicia para fomentarla. Tercero, es necesario un relato que haga inteligibles las condiciones históricas de su surgimiento y proliferación, que trascienda la mera dialéctica entre adversarios políticos e informe la organización de la sociedad civil. Por último, aunque no menos importante, la integración social y la igualdad de oportunidades hará que las mafias tengan dificultades para aumentar sus bases criminales.

(*) Investigadora de Conicet con sede en el Instituto de Investigaciones “Dr. Norberto Griffa” (Universidad Nacional de Tres de Febrero).

Autora del libro *Secreto a voces. Mafias italianas y prensa en la Argentina* (2022). Puede leerse una reseña en el [N.º 11 de la Revista BCN](#).



Militares en el recinto

▶ EL GOLPE AL CONGRESO

A 40 AÑOS DEL RETORNO DE LA DEMOCRACIA, LA *REVISTA BCN* RECONSTRUYE LA LLEGADA DE LOS MILITARES A LOS PRINCIPALES SECTORES DEL CONGRESO DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA. DESDE EMPLEADOS DESAPARECIDOS Y CESANTEADOS HASTA LA RECUPERACIÓN DE SUS HISTORIAS Y LEGAJOS POR PARTE DE LA ASOCIACIÓN DEL PERSONAL LEGISLATIVO (APL), LA “CASA DE LAS LEYES” SUFRIÓ UNA EMBESTIDA DURANTE LOS AÑOS MÁS OSCUROS DE NUESTRA HISTORIA.

▶ Por Facundo Lo Duca



Policía Federal de la División Antidisturbios en las escalinatas del Congreso de la Nación. Autor desconocido. Recuperada del documental "C.A.L. El congreso en dictadura", dirigido por Federico Strifezzo e Ivana Cura.



Gentileza: Secretaría de DDHH de APL.

EN 1976, TRAS LA LLEGADA DE CAPITANES Y ALMIRANTES AL CONGRESO DURANTE EL INICIO DE LA DICTADURA, LA EXISTENCIA Y LA IDENTIDAD SERÍAN CONSIDERADAS SUBVERSIVAS

Lo primero que recuerda son los estantes de madera. Altos, repletos de libros, ocupaban tres pisos dentro del Palacio Legislativo del Congreso de la Nación, a metros de los asientos donde senadores y diputados debaten las leyes. Allí, hasta 1973, funcionó la Biblioteca del Congreso. Hugo Fasciolo entró a trabajar ese mismo año. Su sector, mantenimiento de catálogo, tenía una función clave: proporcionar a los libros una identidad, una existencia que facilitara su entrega a los lectores, pero que imprimía de sentido su lugar en los estantes. “Escribíamos en una ficha los datos del libro. Después la guardábamos en un fichero por orden alfabético”, recuerda hoy Hugo, de 68 años.

Dos años después, en 1976, tras la llegada de capitanes y almirantes al Congreso durante el inicio de la dictadura, la existencia y la identidad serían consideradas subversivas. Muchos libros, como empleados legislativos, serían confinados a un olvido espurio por parte de sus interventores. Las sesiones de diputados y senadores se disolverían, la democracia entraría en pausa y el sonido rasposo de borcegos por los pasillos del Palacio retumbaría en la cúpula.



Rebelión en la Biblioteca

Primero eran listas, casilleros vacíos. Nombre, dirección, ideología. Luego seguían los llamados, las citaciones a una pequeña oficina de la biblioteca, las preguntas incómodas: “¿dónde?”; “¿con quién?”. “Todos los días echaban a un compañero”, retoma Fasciolo sobre el periodo en que los militares tomaron el Congreso. “Se hacían listas sobre el personal y, si te llamaban desde la Comisión a cargo, estabas al horno”, cuenta Hugo, hoy jubilado de la Biblioteca.

Hasta que un día lo llamaron a él.

El capitán Carlos Plantamura, interventor de la Biblioteca del Congreso durante el gobierno militar, lo citó a su oficina en 1979.

—Usted anda faltando mucho, Fasciolo —le recriminó Plantamura, quien antes había prestado servicios en el Ministerio de Bienestar Social bajo el mando de José López Rega.

—Eso es mentira y lo sabe —respondió Hugo, crispado. —Si quiere que me vaya, dígamelo. Pero el que renuncia soy yo.

Tras sentirse presionado, decidió irse. “A muchos les pasó lo mismo. Tuve que ir a trabajar a otro lado”, cuenta Fasciolo. En 1984, ya en democracia, volvería a la Biblioteca. Una compañera que había ascendido durante su ausencia lo convocó para trabajar en la Sala Pública, luego de la salida de los militares. “Muchos compañeros también tuvieron la suerte de volver”, recuerda Hugo.

En ese clima festivo de abrazos y reencontros, con la democracia floreciendo, también se enteró que una compañera suya, Ana María Tosseti, estaba desaparecida desde 1976.



Beatriz Arango. Secuestrada el 24 de Noviembre de 1977. Sigue desaparecida. Foto: Comisión de Trabajo por la Reconstrucción de Nuestra Identidad del Ministerio de Obras Públicas.





Documentación de la BCN previa a la cesantía y exilio de Martha Isabel Fernández. Documentos de su archivo personal.

Clara Provenzano se emocionó con el pedido. El interventor Plantamura le había ordenado que investigara la historia del Congreso desde su creación y confeccionara una ficha con todo el material reunido. Ella se ilusionó. Su entrada a la biblioteca había sido resistida. Su padre no quería que trabajara para el Estado, pero en 1974, con 24 años y un título en Letras de la Universidad de Buenos Aires, empezó a trabajar en el área de mantenimiento de colecciones. Encima, tras el golpe militar, el mayor Enrique González Roulet, uno de los interventores de la Biblioteca, la había citado a su oficina. La llamada que ningún empleado deseaba.

“Pase compañera, revolucionaria”, ironizó el militar al verla en su despacho en 1976. “Usted fue a la Facultad de Filosofía”, remató. Clara no bajó la mirada. “Sí, también recibí educación católica en un colegio de Recoleta y preparé a niños para que reciban la comunión”.

Esa irreverencia, cuenta hoy Provenzano, hizo que se ganara un lugar en la Biblioteca en el periodo más cruento de su historia. “Era un poco de suerte también”, admite Clara, jubilada de la institución. “Tuve compañeros que los echaron por negarse a armar listas”.

Por eso el pedido de Plantamura le devolvió la confianza. Recopilar material sobre el Congreso y la Biblioteca no era un desafío para una licenciada en Letras, sino un premio. Sin embargo, en 1978 —mismo año en que su compañero Hugo Fasciolo fue presionado para irse— Clara fue despedida con un embarazo de por medio.

“Tenía un hermano que era preso político”, confiesa Provenzano. “La portación de apellido creo que decretó mi salida”, dice. En 1985, como muchos empleados cesanteados, fue reincorporada. “Se notaba que habían censurado mucho del material que teníamos”, señala Clara al recordar su vuelta en democracia. “Había



José Agustín Potenza, secuestrado el 2 de junio de 1977. Asesinado en Paraguay, su cuerpo fue identificado por el Equipo Argentino de Antropología Forense. Foto gentileza: Familia Potenza.

coleccionas que se discontinuaron y revistas a las que le faltaban la tapa”, cuenta.

Clara se jubiló en 2018. Nunca volvió a saber qué pasó con aquel trabajo sobre la historia del Congreso que hizo por pedido de Plantamura.

...

A Martha Fernández, la médica Sara Ponti le salvó la vida dos veces. La primera fue cuando la doctora, como cardióloga de la Dirección de Ayuda Social (DAS) —obra social de los trabajadores del Congreso—, le detectó un soplo en el corazón en 1974. La segunda, cuando la citó junto a su madre en la iglesia Santa Cruz. Allí, solas las tres, le avisó que corría peligro: los militares la habían “fichado”. Era 1976 y Martha —23 años, empleada de la Biblioteca en el área Organismos Internacionales— militaba en el peronismo de base. “Fue la última vez que vi a la doctora”, recuerda Fernández. Ella se exiliaría en Canadá un año después y comenzaría una exitosa carrera como diseñadora de modas en el país del norte. Ponti sería secuestrada y desaparecida en 1978.

Pero no fue la única compañera que Martha lamentaría.

Había entrado al Congreso con 21 años, en 1974. Estudiante de Letras de la Universidad de Buenos Aires, se hizo amiga de Virginia Brizuela, una compañera de la Biblioteca que asistía a su misma facultad. Brizuela, también en Organismos Internacionales, había acompañado a Martha a algunas reuniones de militancia universitaria por insistencia de su amiga. Allí, cuenta Fernández, Virginia conoció a



un joven que luego sería su pareja.

“Ella no venía de una familia militante como la mía”, detalla Martha. “Pero igual asistía a las reuniones”.

En 1976, con la llegada de Plantamura y su séquito de militares, el ambiente en la Biblioteca se tornó espeso. Por aquel entonces, ella estaba en pareja con un joven músico que le aseguraba que lo estaban siguiendo. En el subte, en el colectivo, a la salida del cine. El joven sentía todo el tiempo la presencia de ojos, como puñales en su espalda. “Yo pensaba que eran impresiones tuyas”, recuerda Martha. Sin embargo, tras la llamada de la doctora Ponti y la advertencia de que estaba “marcada”, fue a ver al otro interventor González Roulet. “Un hombre horrible”, dice Fernández.

En su oficina, el militar la miró fijo y desplegó una serie de fotos sobre el escritorio. Ella y su novio saliendo del cine. Otra caminando por la facultad. Una tercera en una manifestación. “No se meta con nosotros”, la amenazó el interventor. También le confirmó su salida de la Biblioteca. Luego de la reunión, Martha decidió irse del país. Durante unos meses juntó dinero confeccionando y vendiendo algunas prendas. Y en 1977 aterrizó en Canadá. Hoy, en una carpeta vetusta de su archivo personal, guarda los recortes de revistas canadienses donde sus diseños deslumbraban a la alta costura del país del norte.



Sara Isabel Ponti, Hospital Penna c.1972, secuestrada el 17 de octubre de 1979. Sigue desaparecida.

En una entrevista que le hicieron para un diario local en los años 80, sobre cómo hacía para siempre marcar tendencia con sus prendas, Fernández confesó: “Yo siempre sé”.

Pero saber, a veces, puede ser un tormento. En 2008, indagando en internet, se enteró que su amiga y compañera Virginia Brizuela había sido secuestrada y desaparecida el mismo año de su exilio.

Lo mismo le ocurrió con Sara Ponti años después, en 2015. Martha había asistido a un homenaje de la Asociación del Personal Legislativo (APL) a los compañeros desaparecidos del Congreso. La doctora que había trabajado con Favaloro, y que le había ayudado a escapar, figuraba en la lista de la Biblioteca. “Leí su nombre y me acordé de lo que hizo por mí”, detalla Fernández. “Hasta ese entonces tenía los recuerdos como trabados”, cuenta.

Gracias al apoyo de APL, Martha regresó a trabajar a la Biblioteca en 2016.

Guardianes de la memoria

Son nueve, pero podrían ser más. Los hay en diferentes sectores: Senado, Diputados, Biblioteca, pero pertenecen a un mismo lugar. Hasta 2005, sin embargo, sus nombres eran apenas rumores, historias que se contaban entre diferentes compañeros sobre lo sucedido en el periodo más oscuro del Congreso. Hasta que Elena Fe-

EN SU OFICINA, EL MILITAR LA MIRÓ FIJO Y DESPLEGÓ UNA SERIE DE FOTOS SOBRE EL ESCRITORIO. ELLA Y SU NOVIO SALIENDO DEL CINE. OTRA CAMINANDO POR LA FACULTAD. UNA TERCERA EN UNA MANIFESTACIÓN. “NO SE META CON NOSOTROS”, LA AMENAZÓ EL INTERVENTOR.



LOS DESAPARECIDOS NOS MARCAN SIEMPRE EL CAMINO”, SEÑALA LA DIRIGENTE GREMIAL. “LA CIFRA VA A ESTAR ABIERTA HASTA QUE ENCONTREMOS AL ÚLTIMO. POR ESO DIGO QUE LOS DE AHORA SON ‘LOS PRIMEROS NUEVE’”,

rreyra —secretaria de Asuntos Legislativos de la CGT y, además, secretaria de Derechos Humanos en la Asociación de Empleados Legislativos (APL)—, junto a otros compañeros, impulsaron la búsqueda y el reconocimiento para los desaparecidos del Congreso.

“Empezamos vinculando los derechos humanos con la cultura”, cuenta Elena, quien también es periodista. “Hicimos varias actividades con familiares de personas desaparecidas y víctimas del terrorismo de Estado en el Salón Azul y de Pasos Perdidos del Palacio”, detalla. Pero sería en 2011 que conocieron los nombres de los nueve desaparecidos “legislativos”.

Un equipo del Ministerio de Economía, encargado de buscar y cotejar legajos de empleados de la administración pública víctimas de la dictadura, contactó a Elena tras conseguir algunos nombres. José Agustín Potenza, Ana María Tosetti, María Virginia Brizuela y Beatriz Arango habían trabajado en la Biblioteca. La médica Sara Ponti cumplió funciones tanto en la DAS como en el Senado. Néstor Ortiz y Juan Carlos Palumbo también trabajaron en la Cámara Alta. José Waisman y Eduardo Horane eran asesores en la Cámara de Diputados.

El objetivo de conseguir los legajos, sigue Ferreyra, era la reparación de su condición de “cesanteado” o “licencia voluntaria”

que los interventores colocaban a los empleados que eran secuestrados. Ahora, en la mayoría, figura su verdadero destino: desaparecido.

En 2013, desde APL, hicieron el primer homenaje a los nueve compañeros legislativos. Allí, por primera vez, se les entregó a los familiares de las víctimas el carnet de afiliados al sindicato y se colocaron baldosas con los nombres de los desaparecidos en las inmediaciones del Congreso. “Fue un acto simbólico, pero necesario”, recuerda Elena. Si bien el gremio no existía en los 70, esa construcción colectiva de la memoria sirvió para que muchos familiares honraran una parte de su historia.

“De hecho, fuimos vanguardistas”, señala la Secretaria de Derechos Humanos de APL. “Somos casi los primeros en entregar el carnet de afiliados a sus desaparecidos”. La idea, cuenta Elena, fue de Daniel Rota, ex empleado de la Biblioteca y compañero de militancia de Néstor Ortiz. De este último trabajador es del que menos información pudieron recopilar. “Como desaparecieron a toda su familia, no tenemos testimonios, pero seguimos buscando”, detalla Ferreyra.

“Buscar no es un verbo, es un vértigo”, escribió la poeta Alejandra Pizarnik. Elena citó esa frase este año, cuando, antes de un acto homenaje a la médica Sara Ponti, recibió una visita inesperada en su oficina

gremial. Un ex preso político quería hablar de forma urgente con ella. La información que le llevaba es que tenía el dato de una persona desaparecida que había trabajado en la Cámara de Diputados. Su nombre no figuraba entre las nueve víctimas actuales.

“Los desaparecidos nos marcan siempre el camino”, señala la dirigente gremial. “La cifra va a estar abierta hasta que encontremos al último. Por eso digo que los de ahora son ‘los primeros nueve’”, concluye. Borges imaginó que el paraíso sería algún tipo de biblioteca. Pero durante un periodo oscuro, en el Congreso de la Nación, fue un purgatorio.





Gentileza: Nerina Canzi. Ig: @nerinacanzi.ilustracion

BCN Radio. Entrevista a Nora Cortiñas

“ Siempre hay un sueño,
si no, no saldríamos a
luchar”

En el marco de “Días de Democracia: 40 años”, un ciclo conducido por Fernando Fraquelli, te contamos qué dijo Nora Cortiñas en su paso por la radio de la Biblioteca del Congreso. Siempre atenta a las nuevas generaciones, habló de sus luchas e ideales orientados a fortalecer el sistema democrático.

Oswaldo Bayer dijo alguna vez que “democracia con hambre no es democracia”. Recordando esta frase elige comenzar la charla Nora Cortiñas, mientras sostiene con el cuerpo y las palabras que las Madres todavía tienen que “salir a la calle y seguir luchando por lo que peleaban nuestros hijos e hijas”.

Nora, cofundadora de Madres de Plaza de Mayo, a sus 93 años vuelve a reclamar que se abran los archivos. Así, afirma: “sabríamos algo más, tendríamos algo más para contarle a nuestros nietos y bisnietos y entenderíamos mucho más”. Y agrega que “en esos archivos hay nombres de personas que hoy deberían estar en el banquillo de los acusados”.

Nora recuerda: “al principio, cuando fuimos a buscar esa verdad, no entendíamos muchas cosas, las madres salimos de las cacerolas a la Plaza a pelearla y a exigir esa verdad y [enfrentar] la injusticia. Todo lo aprendimos en la calle el día a día, peleando, perdiendo también vidas de madres”.

Norita, madre de todas las batallas —como se titula uno de los últimos [libros](#) que cuenta su vida y trayectoria militante, escrito por Gerardo Szalkowicz— afirma que tuvieron que aprender diferentes estrategias de lucha “todos los días, porque lo que hacés hoy, mañana ya no sirve”. Entonces recuerda cómo fueron comprendiendo la integridad de los combates, porque “supuestamente las Madres no nos podíamos ocupar de economía porque teníamos que concentrarnos en la búsqueda de nuestros hijos e hijas, después nos dimos cuenta que teníamos que ver todo, las cuestiones políticas y económicas, que no pueden darse por separado”.

El 15 de abril de 1977, bajo el plan sistemático de secuestro, tortura y desaparición de personas llevado a cabo por la última dictadura cívico-militar, le arrebataron a su hijo Gustavo, de 24 años. “Nuestras hijas e hijos peleaban por un proyecto de país sin hambre —explica Nora—, donde las mujeres y varones pudieran estudiar, donde las capacidades aprendidas sirvieran para tener un buen empleo, para afianzarse en una vida que fuera digna y que diera las satisfacciones que da vivir a los seres humanos”.

El tiempo no para. Norita no se detiene, su relación con las discusiones actuales, su manera de vincularse con las juventudes hacen de ella una imprescindible. De esta manera, cualquier persona que esté en las marchas por la ampliación de derechos, en los reclamos ambientales, en las protestas contra la implantación de políticas neoliberales, puede encontrarse con ella, como un faro. “Nos quieren hacer pagar una deuda fraudulenta que no contrajo el pueblo y que fue una de las bases para lo que transcurrió en estos últimos 40 años”, sentencia. Y trae a la memoria las peleas que se dieron en la calle y en los tribunales durante los juicios por los crímenes de Lesa Humanidad, y que la película *Argentina, 1985* omitió retratar. “Fue muy emotivo verlos en el banquillo de los acusados, —recuerda— pero ellos estaban entorchados, y nosotras teníamos que sacarnos el pañuelo. En algunas provincias lo peleamos y explicamos que el pañuelo no era un signo partidario. Siempre los llevamos con orgullo porque representaron y representan la historia argentina y el crimen más grande, que es la desaparición forzada de personas”.

Como dice su biografía, Nora es un puente entre la utopía y la memoria, por eso afirma: “siempre hay un sueño, si no, no saldríamos a luchar”.





Norita; la madre de todas las batallas

Autor: Gerardo Szalkowicz
 ISBN 978-987-3951-71-8
 Editorial Sudestada
 Buenos Aires, 2019, 189 p.

Pocas personas despiertan tanta devoción en la Argentina actual. En el universo 2.0 como en la vida real, Norita es una suerte de rockstar. Para muchísima gente es la principal referenta política (y ética) que hay en el país. Gladiadora de los derechos humanos en su visión integral. Brújula y faro de varias generaciones. Símbolo de resistencia inclaudicable. Puente entre la memoria y la utopía. Este libro caminó de la mano de Nora, que abrió su corazón para ayudarnos a navegar en sus desordenados recuerdos, a compartir sus aventuras diarias, a atrapar sus pensamientos y sus sentimientos, sus certezas y sus miedos, sus proezas y sus contradicciones, a plasmar por escrito su mensaje y su legado. Estas páginas buscan abrazarla. Darle las gracias. Inmortalizar su ejemplo. Contar la historia de una mujer extraordinaria que hace más humana la humanidad.

Contratapa del libro con prólogos de León Gleco y Adolfo Pérez Esquivel

NORA CORTIÑAS: retazos de una vida incomparable



Nora Cortiñas, retazos de una vida incomparable

Coordinación: Ana María Vásquez Duplat y Francisco Villa

Buenos Aires, 2023, 80 p.

Fundación Rosa Luxemburgo, con fondos del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ)

www.rosalux-ba.org

Licencia Creative Commons 2.0 "reconocimiento + uso no comercial + compartir igual" (CC-BY-NC-SA)

Entre las lecturas imprescindibles, este año, la Fundación Rosa Luxemburgo publicó parte del archivo personal de Nora Cortiñas al que se suman imágenes de autores diversos bajo el título *Nora Cortiñas, retazos de una vida incomparable*.

Se trata de un viaje íntimo, repleto de recuerdos fotográficos, recortes de prensa y otros materiales que fue atesorando una de las principales referentes de la defensa de los derechos humanos en Argentina. A ese recorrido se suman textos de Marta Dillon, Gerardo Szalkowicz, Nelson Santacruz, Susy Shock, Cora Gamarnik y Ana María Vásquez Duplat.



“El 15 de abril de 1977, Gustavo se levantó temprano, tomó un café con leche y se fue caminando a la estación de Castelar para ir a trabajar. No llegó a tomar el tren. Nunca más se supo algo de él. La última vez que Nora lo había visto fue en Mar del Tuyú. Habían ido juntos a pasar la Semana Santa, Gustavo y Ana se volvieron el domingo de Pascua. Nora los acompañó hasta el micro, Gustavo subió y la saludó con una sonrisa desde la ventana del ómnibus”, relata Cora Gamarnik a propósito del secuestro y desaparición de Gustavo Cortiñas.

Gustavo integraba la organización Montoneros, militaba en la Villa 31 dando apoyo escolar muy cerca del padre Carlos Mugica y trabajaba en el Ministerio de Economía. Desde entonces, Nora forma parte de Madres de Plaza de Mayo (Línea Fundadora).

*Norita viene, siempre viene,
trae su canasta de abrazos y mata la soledad*

titana de sonrisa terciopelo (...)

Son las primeras líneas del poema de Susy Shock.

Norita canta, es gaviota en el medio del espanto

sabe que, así como hay Videlas hay Tuñones

y entonces también se pone flores en su rostro

y renace toda envuelta en un poema

ella, la más joven de todas

ella, Revolucionaria.

Concluye Susy.

El material inesperado surgió durante la etapa de investigación de un documental —aún en proceso de realización—, dirigido por el periodista australiano Jayson McNamara junto a Francisco Villa y Andrea Carbonatto, cuando los cineastas visitaban la casa de Morón en donde Nora tiene reservado un cuarto con ese tesoro para mantener la memoria alerta.

Quiero que me recuerden como la que siempre estuvo”, dice Norita en uno de los audios que quedaron registrados mientras ella mira las fotos, los recortes de diarios, las cartas, y afiches que forman parte de su propio archivo. Y ese deseo está cumplido. Es la manera más rápida de identificarla entre las Madres, porque desmarcada incluso de lo que opinan o no sus propias compañeras, ella estuvo y está. Estará. En las marchas contra el gatillo fácil, denunciando la expropiación que significa deuda externa, acompañando a docentes despedidos, a las fábricas recuperadas, a la lucha contra los agrotóxicos, la persecución a los migrantes senegaleses que venden en la calle, a la situación en los barrios vulnerados... el etcétera es tan largo que cada quien sabrá cómo completarlo porque quien ha militado por la justicia y contra la exclusión seguro tiene una anécdota para contar en la que ella está iluminando con su sonrisa y energía inacabable., destaca Marta Dillon en el capítulo “Norita: conexión con el flujo del tiempo”.

La obra puede descargarse libremente desde el sitio www.rosalux-ba.org.



Ciclo “Días de Democracia: 40 años”

► Por Fernando Fraquelli

Nora llegó acompañada, a paso lento, saludando y saludada por muchos jóvenes que conforman el equipo de la radio de la Biblioteca del Congreso. Pasó al estudio, se sentó junto a la ventana desde la que se ve la cúpula del Parlamento. Sin su pañuelo símbolo de las Madres, comentó distintas actividades en donde ella participa, todas protestas o reclamos por mayores derechos o injusticias. La llaman y ella está presente acompañando a los que la necesitan.

Empezamos el programa que fueron 40 minutos, más de charla que de reportaje, donde contó aquellos momentos de inicio de la recuperación de la democracia hace 40 años. Destacó la figura de Raúl Alfonsín por el juicio a las Juntas Militares y condenó el posterior indulto del presidente Carlos Menem. Alfonsín fue el presidente que sentó las bases para poder consolidar a futuro el sistema. Nora formó parte de esas primeras rondas a la pirámide de Mayo en la plaza frente a la Casa Rosada en tiempos de dictadura militar. Su hijo, Gustavo, es uno de los 30 mil desaparecidos, por eso ella, y lo contó en el programa, mantiene su lucha ineludible por el juicio y castigo para todos los genocidas.

Mientras Nora relataba momentos de estos 40 años, entre ellos aspectos de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner,

Días de Democracia: 40 años es un ciclo de entrevistas a distintas personalidades que, con su lucha, sus ideales y su trabajo diario contribuyen a fortalecer el sistema democrático.

Entre otros capítulos, además de la entrevista con Nora Cortiñas (cap. 1), también podés escuchar al exdirector de taquígrafos del Senado, Jorge Bravo y el reportaje con Guillermo Ledesma, integrante de la Cámara Federal que juzgó a los excomandantes de las Juntas Militares de la última dictadura.

Conduce Fernando Fraquelli. Producción: Mariana Affranchino y Mariana Salas.

volvió al presente para contar la situación por la que atraviesan los pueblos originarios en nuestro país. Los reclamos que no son escuchados hoy en el gobierno de Alberto Fernández.

Una Nora Cortiñas con su cuerpo pequeño, pero con su corazón tan grande, con tantas ganas de ayudar y de acompañar. Una Nora que se hace escuchar, pasó por BCN Radio. Terminamos el programa, nos sacamos una foto parados en el estudio y ella levantó su puño izquierdo, símbolo de lucha, y se despidió pensando en una nueva movilización o una nueva conferencia donde dirá presente.





Cuarenta años de luchas por la democracia liberal

EN ESTE RECORRIDO QUE PONE EN RELIEVE LAS IDENTIDADES POLÍTICAS Y SOCIALES DEL ACTUAL PRESENTE HISTÓRICO, SEBASTIÁN MAURO DISTINGUE CON PRECISIÓN LAS TENSIONES DE NUESTRA DEMOCRACIA. EL DOCENTE DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES (UBA) E INVESTIGADOR DEL CONICET COMPARTIÓ SUS IDEAS EN SU PASO POR EL STAND DE LA BCN EN LA FERIA DEL LIBRO.



En el presente artículo argumento que la trayectoria de nuestro régimen político puede ser analizada a la luz de la dialéctica entre sus componentes democrático y liberal. En parte, este planteo no es novedoso: numerosos colegas han señalado que el régimen político que asociamos a la democracia contemporánea (o “poliarquía”) es resultado de una hibridación entre tres tradiciones de la modernidad europea: democrática, liberal y republicana. Considerada en su forma pura, la tradición democrática se basa en la soberanía popular, concepto del que reniega la versión pura del liberalismo, enfocada en defender los derechos civiles frente a cualquier arbitrariedad del poder. En lo que sigue, describiré brevemente dos etapas de esta tensión, basándome en la obra de colegas. Finalmente, presentaré la coyuntura actual, a la que entiendo como una tercera etapa, basada en la amenaza simultánea a los dos componentes de nuestro régimen político.

Liberalización, fragmentación y crisis

Llamamos transición democrática a un proceso que, como bien estudió [Gerardo Aboy Carlés](#), consistió en la fundación de una base liberal en la cultura política argentina, a expensas de la tradicional preeminencia de la soberanía popular, propia de los populismos yrigoyenista y peronista del período previo. En palabras de [Isidoro Cheresky](#), la *ciudadanía* parecía reemplazar al *pueblo* como sujeto político.

Dos factores explican el nuevo escenario. El primero de ellos, la formación del movimiento por los derechos humanos, novedoso respecto de las experiencias previas de movilización, que constituyó una matriz para la emergencia de nuevas demandas ciudadanas. El segundo fue la inédita derrota del peronismo en elecciones libres, hecho que resignificó el valor de las instancias electorales y contribuyó a un proceso de “desmovimentalización” del peronismo (por el cual la herramienta partidaria cobraba

protagonismo frente al movimiento obrero). Por un breve período, parecía haberse realizado el sueño de los científicos políticos, de una democracia que siguiera las expectativas teóricas forjadas a la luz de la experiencia de los países centrales en el período de posguerras.

Sin embargo, el fracaso alfonsinista y la posterior reforma del Estado encarada por el menemismo generaron una profunda transformación en la sociedad y la política argentina. Por un lado, las reformas económicas dieron lugar a una sociedad fragmentada y con grandes sectores excluidos y precarizados. En segundo lugar, aparecieron nuevas arenas de competencia política (los medios de comunicación) que restaron protagonismo a los partidos. Retomando los trabajos de [Gabriel Vommaro](#), en esta nueva etapa, *el pueblo* perdía relevancia frente a *la gente*, una multitud de individualidades retraídas en el espacio privado.

Estas transformaciones generaron una profunda distancia entre representantes y representados, dando pie a una mayor volatilidad del sistema de partidos y, finalmente, a una crisis global de la representación política.

Soberanía popular y liberalismo

La segunda etapa inicia con la salida accidental de la crisis política y social de 2001. Como ha señalado Germán Pérez, el escenario de 2003 se caracterizaba por un *impasse* entre una sociedad intensamente movilizada y con poder de veto, y élites políticas capaces de mantener el monopolio del acceso al Estado pero profundamente deslegitimadas. La inesperada solución fue la investidura de un dirigente político que reconstruyó la figura del pueblo a partir de la incorporación de las diferentes demandas acumuladas durante la etapa neoliberal. La soberanía popular volvió a la escena política argentina, al tiempo que el peronismo recuperó su identidad movimientista (marginando circunstancialmente a la estructura organizativa del PJ).

Sin embargo, como ha observado también [Germán Pérez](#), la vuelta de los elementos democráticos no significó un retroceso del aspecto liberal de la democracia argentina. La clave de esta fórmula era el

carácter fuertemente plural y político del *pueblo kirchnerista*. A diferencia de los populismos previos, el kirchnerismo llamaba pueblo a una multitud de experiencias cuyo punto común era la postergación por parte de los gobiernos neoliberales. La articulación de esas diferentes experiencias era explícitamente política, en el contexto de las instituciones representativas argentinas. La fragmentación de la estructura social persistió durante todo el período posterior, aun cuando al menos una parte del sistema partidario argentino parecía aglutinarse en una sólida identidad política.

Liberalismo y democracia amenazados

El límite del período de “populismo liberal” fue el resultado de dos factores. Por un lado, el modelo económico instrumentado por los gobiernos kirchneristas encontró limitaciones hacia el segundo mandato de Cristina Fernández, situación que se agravó profundamente en los dos gobiernos posteriores. En segundo lugar, hacia 2015 se produjo una articulación accidental del polo no peronista, hegemonizado por la figura de Mauricio Macri.

Con una sociedad fragmentada y pocos elementos programáticos en común, la unidad del polo no peronista dependía casi exclusivamente de una fuerte diferenciación con el kirchnerismo. La combinación entre fuerte polarización política y desconexión entre la política nacional y las dinámicas provinciales derivó en el sistema bicoalicial que caracterizó a las elecciones de 2019. Sin embargo, la acumulación de frustraciones por los sucesivos fracasos económicos de los gobiernos no peronista y peronista condujo a la coyuntura contemporánea de simultánea polarización y fuerte incertidumbre. En este contexto, alimentándose del discurso polarizador del polo no peronista, han emergido nuevas expresiones políticas que, más allá de su potencial electoral, parecen efectivas en amenazar el consenso tanto sobre los aspectos liberales como sobre los aspectos democráticos de nuestro régimen político. El resultado de este proceso no está cerrado, y depende dramáticamente de la capacidad de los actores por darle forma al futuro.



Las promesas incumplidas de la democracia

En el marco de las actividades realizadas en la Feria del Libro por la BCN, el exdirector de la carrera de Sociología (UBA) y autor, entre otros libros, de *Modernidad: tiempo, forma y sentido*, reflexiona sobre estos 40 en democracia, en especial, sobre la apropiación de la idea rebelde de libertad desde la ultraderecha y cómo las cuestiones de privilegio, en lugar de erradicar la pobreza, terminaron consolidando la desigualdad.



► Por Miguel Ángel Forte

Saliendo de la corrección política, se pude afirmar que no hay promesas incumplidas. Por el contrario, si con la democracia se comía y se educaba en aquellos discursos de Alfonsín, el régimen resultó ser funcional al capitalismo y a la desigualdad social.

Señalo aquí que la diferencia al respecto, entre una posición de derecha y una de izquierda, es que la primera considera que el orden social es solo posible en el marco de una sociedad jerárquica, en tanto que la segunda considera que solo se puede defender un orden social cuando alcanza la igualdad.

Si bien la libertad es levantada como valor por ambas posturas, mientras que se despliegue en una sociedad desigual, solo es posible su realización en posiciones privilegiadas de la sociedad. Podemos ver entonces que el tema de la libertad, hoy se expresa con ahínco, tomando la posta de la rebeldía desde posiciones de ultraderecha. En tanto que, para la izquierda, la libertad solo es posible si la alienación deja de arrinconar en el reino de la necesidad.

La Academia y la Revolución

Sociólogo y Profesor Titular Regular Plenario de Sociología General de la Carrera de Sociología de la UBA, estoy “inventariado en la UBA”. Los cuarenta años de la democracia coinciden con los años de mi ejercicio docente. Fui entonces un joven de los 70, que está hoy por cumplir 70. Nacido en 1953 —durante el segundo gobierno de Perón—, viví un ciclo de dictaduras con interrupciones democráticas durante treinta años. Aunque, como dice Enzo Traverso en su libro *Revolución*,

una historia intelectual, los hombres de nuestra generación, si bien no vivimos en ninguna Revolución, hubo, durante el transcurrir de nuestra juventud, un clima revolucionario. Es decir, la Revolución era posible. A diferencia de los días de hoy, en los que el capitalismo es una antropología, un *habitus* mental, o, al decir de Byung-Chul Han, “hoy nos autoexplotamos y sentimos que nos estamos realizando”. Así, durante la juventud, la democracia nos inspiraba para llevar adelante transformaciones profundas. Como por ejemplo, la de liberar a los presos políticos de Devoto, luego de que asumiera Cámpora el 25 de mayo de 1975. Eran acciones como estas las que inspiraron a los sucesivos golpes de Estado. Si bien entonces no habíamos tenido —como dije— la experiencia de vivir una Revolución, la última dictadura fue una verdadera contrarrevolución.

En tal sentido, y aquí la relación con mi vida académica que señalé al comienzo, habiendo fracasado como muchos en el intento de “tomar el cielo por asalto”, al retornar la democracia, fuimos a dar clase en la Universidad de Buenos Aires. Por eso la derecha dice, con razón, que la UBA está llena de comunistas. Aunque tal denominación sea bastante amplia y generosa. Por otra parte, en las luchas de los años 70, no había demandas por la instauración de la democracia. Es más, la democracia que se logró en 1983 se debió en gran parte a la derrota militar en Malvinas y a la paz con Chile por la intervención papal. Sin perjuicio de reconocer la importancia de Alfonsín al poner a la democracia liberal en el horizonte de un discurso de campaña, levantando la consigna de los derechos humanos y las reivindicaciones sociales que podían alcanzarse en democracia. Fue así que, por primera vez, la democracia se transformó en demanda.

Sin embargo, a la pregunta que nos hicimos siempre en la sociología acerca de cuánta pobreza soportaba la democracia —pregunta que, por otra parte, inspiró a Gino Germani en su escepticismo final— hoy la respuesta es que la pobreza se instaló en la democracia y ésta la consolidó. Es decir, la democracia liberal se logró en Argentina cuando resultó funcional al capitalismo y menos costosa que las dictaduras para las clases dominantes.

Un poco de historia

La democracia ha convivido con la esclavitud en la Grecia antigua y con la liberal de los EE. UU., durante mucho tiempo. Hoy, en una sociedad de sistemas funcionalmente diferenciados, ideal para el desenvolvimiento del capitalismo, la democracia resulta ser el régimen que se adecua.

Solo en la experiencia de la Revolución rusa de 1917, en los primeros años, la democracia se desarrolló en el marco de las transformaciones socialistas que incorporaron las grandes cuestiones de la modernidad referidas a la igualdad y a las libertades públicas por las que aún seguimos luchando.



LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL Y SU IMPACTO EN LAS BIBLIOTECAS

El pasado 26 de abril, la Biblioteca del Congreso de la Nación (BCN) realizó el Seminario Internacional “Las bibliotecas y la transformación digital: entre la especialización y la vocación social”. El Director Coordinador de la BCN, Alejandro Santa, quien además preside la División Regional para América Latina y el Caribe de IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas) destacó durante la apertura el desafío asumido para estrechar lazos con la comunidad académica. En ese sentido, resaltó el valor de la información y la necesidad de implementar acciones concretas como la interconexión entre las bibliotecas y el mundo científico.

“Las bibliotecas van a sobrevivir en función del método científico aplicado a la referencia”, consideró el Director Coordinador con atención a los nuevos problemas observados en un mundo repleto de *fake news*, cuya solución puede surgir de espacios como las bibliotecas, ya que son depositarias de fuentes exactas para validar la calidad de los datos. “Tenemos que tener muchos investigadores caminando por nuestras bibliotecas, para escuchar y ser mejores en lo que hacemos”, agregó Alejandro Santa en referencia al programa de becas con estancias de investigación, destinadas a integrantes del sistema científico-tecnológico nacional y universidades, que este 2023 cumple su segundo ciclo.

La conferencia inaugural sobre “Archivos, conocimientos y transformación digital” estuvo a cargo de Gloria Chicote (Doctora en Filosofía y Letras; Directora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP) e Investigadora Superior del CONICET). Chicote también es profesora universitaria y autora de 18 libros entre los que se destaca *Transiciones inciertas: archivos, conocimientos y transformación digital en América Latina* (2017), en coautoría con Barbara Göbel y, desde allí, observó tres conceptos: Archivo, Objeto e Institución, para analizar el impacto de los procesos de digitalización y su incidencia en los estudios de la ciencia y la cultura latinoamericana. Habló sobre las humanidades digitales con el ojo puesto en la teoría del actor-red, desarrollada por Bruno Latour, entre otros analistas sociales, del cual rescató la relación frente al objeto —como los edificios o las computadoras— de agentes humanos y no humanos, ubicados en un espacio y tiempo concreto. Para la experta, los libros de la Biblioteca del Congreso, aunque tengan los mismos títulos, no son iguales que los de otra institución. La interacción presenta una estructura singular de relaciones. Por último, observó los aspectos positivos de la digitalización y sus reconfiguraciones, pero también en los “riesgos de incurrir en nuevas asimetrías y nuevas desigualdades”. Se trata, según Chicote, de “transiciones inciertas” que van más allá de las tradiciones disciplinares, con su po-



sible fragmentación y desacoples, en donde los ecosistemas del conocimiento no escapan a las relaciones de poder. Por eso, lo más importante es la conformación de redes. La jornada contó en el espacio central con las reflexiones de la Presidenta de la IFLA, Bárbara Lison, quien es graduada en estudios en Historia y Educación eslavos por la Universidad Ruhr de Bochum (Alemania), con una amplia trayectoria abocada al fomento de la lectura en bibliotecas públicas. Cabe señalar que uno de los intereses de su gestión 2021-2023 profundiza el trabajo bibliotecológico orientado en el cambio climático y a la sustentabilidad ambiental.

Avocada en la democratización del conocimiento, Bárbara Lison analizó las novedades en materia de Derechos de Autor y la relevancia de IFLA en un escenario global y sus procesos regionales. Para Lison, el derecho del acceso a la información es clave, en consecuencia con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de cara al 2030. Respecto a las transformaciones recientes, recuperó la idea discutida entre colegas que piensan las bibliotecas como espacios de “colección y de conexión”, los cuales deben garantizar el desarrollo de sociedades “más creativas, más involucradas y más curiosas”, entendiéndolas como un socio aliado a otros actores sociales. “No se trata de dejar los libros en los anaqueles. Si uno no promueve formas de desarrollar interés y una participación activa, estamos perdidos”, aseguró Lison.

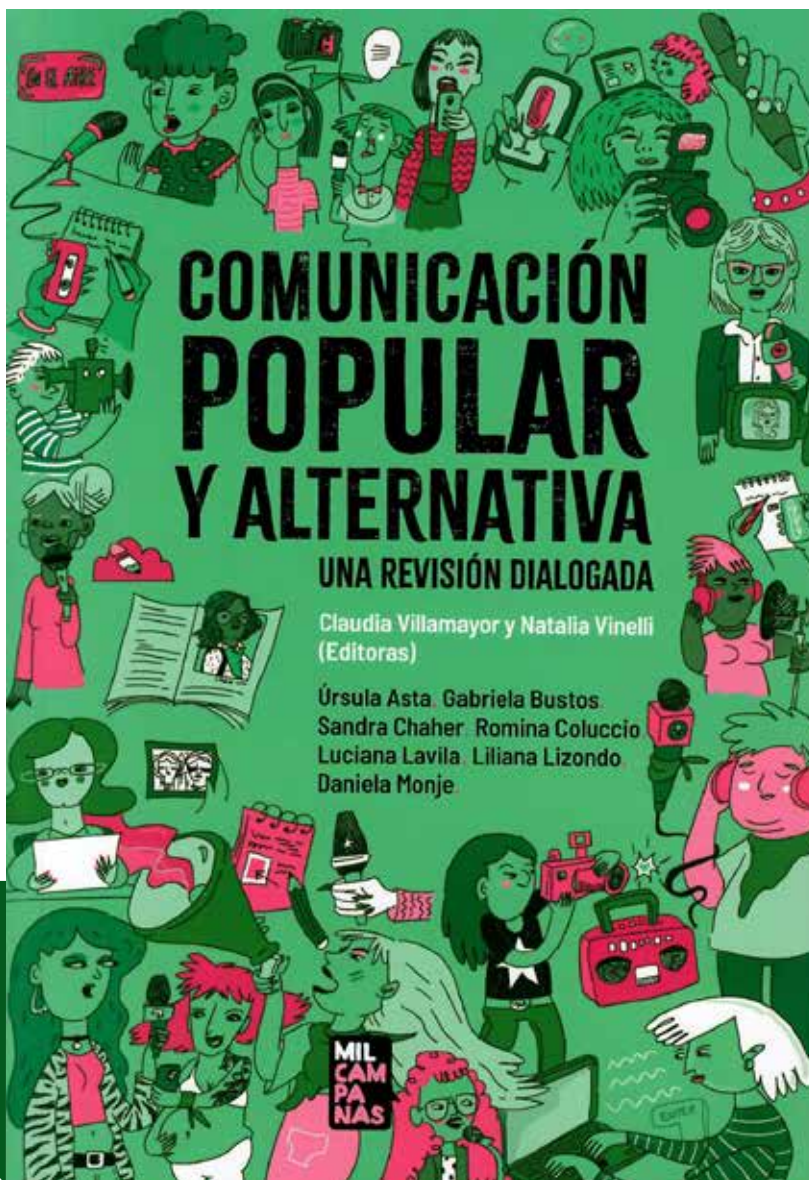
Respecto a las cuestiones sobre propiedad intelectual, explicó que el potencial de las bibliotecas es necesario armonizar leyes y políticas convergentes dirigidas al mundo digital. La Presidenta de IFLA alentó a que los gestores de información le pierdan el miedo a las trabas del mundo analógico, en donde “las bibliotecas son pilares y aceleradores de desarrollo”. Insistió en que las nuevas opciones y herramientas deben volverse realidad, por la cual IFLA hace defensa y promoción de nuevas líneas de acción. Lison consideró que “los bibliote-

carios y bibliotecarias no deben preocuparse por infringir la ley simplemente por cumplir con su misión en la Era Digital, porque tienen el derecho a trabajar y prestar sus servicios según sea necesario”.

Se debatieron también temáticas relacionadas con la práctica bibliotecológica en América Latina y el Caribe, en la mesa integrada por Paula Larraín, Directora del Sistema de Bibliotecas Públicas de Chile y Tamaara Hahn, Directora del Centro de Información de las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay (CINU). La referente chilena explicó cómo funciona el sistema nacional de bibliotecas públicas y sobre la automatización de sus procesos, tras un trabajo de alfabetización informacional. “Durante el periodo de la pandemia aumentaron un 48% nuestros préstamos de la biblioteca pública digital”, destacó Larraín, además de resaltar el rol esencial de los bibliomóviles para llegar a cada rincón del país. Por su parte, Tamaara Hahn, comentó que Naciones Unidas tiene toda su documentación digitalizada en la biblioteca Dag Hammarskjöld, con sede en Nueva York. También señaló que el organismo internacional debió reconvertirse y crear un área de Comunicación Digital, con redes sociales y otras herramientas para prestar atención a los hábitos de intercambio con el cuidado frente a los sesgos algorítmicos. En la agenda actual, también detalló el trabajo orientado a combatir los discursos de odio y aquella información no fidedigna en alianza con organizaciones dedicadas al *fact checking*, por la que Naciones Unidas ya está realizando campañas tanto en el stand de la BCN de la Feria del Libro como en festivales musicales, entre los que se destaca Lollapalooza.

El cierre del encuentro estuvo en la palabra de María Angélica Fuentes, Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile, quien disertó junto con Jeimmy Hernández, Gerente de Lectura, Escritura y Bibliotecas del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC). El seminario se desarrolló en el Auditorio Leonardo Favio de la BCN y se puede ver en el canal de Youtube de la BCN.

Por Úrsula Asta (*)



Portada del libro

Comunicación popular y alternativa, un debate para la acción

Una novedad editorial con textos poderosos, elaborados por mujeres que llevan adelante proyectos colectivos, que gestionan, producen y también investigan.



Foto: Ricardo Sandoval

Periodistas, investigadoras y docentes son las protagonistas del libro *Comunicación popular y alternativa. Una revisión dialogada*, que reúne ensayos sobre experiencias transformadoras de la comunicación en Argentina y América Latina. “Se propone reseñar y sintetizar una construcción histórica. Es un acto de reflexión urgente que empuja una transformación que, aun en un contexto de formidable expansión de las corporaciones transnacionales de la comunicación, no ha sido cancelado”, expresan en la presentación sus compiladoras y editoras Claudia Villamayor y Natalia Vinelli.

En el año que se cumplen cuatro décadas de la recuperación democrática, la publicación busca pensar la comunicación y reúne textos elaborados por mujeres que llevan adelante proyectos colectivos, que gestionan, producen y también investigan. Ellas son: Daniela Monje, Liliana Lizondo, Luciana Lavila, Romina Coluccio, Sandra Chaher, Gabriela Bustos y Úrsula Asta —quien escribe—, con prólogos de Corina Duarte (Foro Argentino de Radios Comunitarias) y Silvana Iovanna Caissón (Coordinadora Nacional de Televisoras Alternativas).

Los artículos de este libro atraviesan discusiones sobre los lugares comunes o estereotipos construidos alrededor de la comunicación popular y alternativa, así

como los hitos en torno a ella, la perspectiva de género, la comunicación con identidad y las experiencias de construcción y gestión de medios de comunicación en manos de sus trabajadoras y trabajadores, como son los casos de Barricada TV y de Radio Gráfica, esta última con fuerte impronta del movimiento obrero organizado. Ambos medios fueron nacidos al calor de empresas recuperadas en el contexto de la crisis que asoló al país entre el último tramo del siglo pasado y los comienzos de este.

En torno a América Latina, se incluye una aproximación a lo que significaron dos recorridos como herramientas para la lucha social, política y revolucionaria. Uno de los casos es el del Noticiero ICAIC Latinoamericano, informativo filmico semanal creado a tres meses del triunfo de la Revolución cubana, con producción del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos, para mostrar al mundo la verdad de lo que allí acontecía. El otro, sobre el tránsito del periodismo llevado a cabo por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), con protagonismo medular de mujeres guerrilleras.

Sistema de medios, regulaciones, democracia, comunicación popular, poder, construcción de agendas, libertad de expresión, derecho a la comunicación,

derechos digitales y los desafíos de la convergencia son algunos de los temas que el libro, publicado por editorial Mil Campanas, aborda a 14 años de un evento parteaguas en la política y la sociedad argentina: la sanción de la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, precedida por un profundo debate a nivel federal.

¿Cuáles son los desafíos hoy? La respuesta es encarar una búsqueda entre las organizaciones populares, sindicales, políticas y culturales, las universidades y quienes participan de instancias colectivas —y desde distintas plataformas— en el ejercicio de informar y comunicar desde el pueblo. Es un convite al debate, en una tarea de acción y reflexión soberana ante la cruda realidad de un mapa de medios que se encuentra todavía más concentrado que hace poquito tiempo atrás.

(*) Periodista y conductora del ciclo “Feas, sucias y malas” (FM 89.3 - Radio Gráfica). Premio Lola Mora 2019.





Foto: María Laura Truszkowski

CÉSAR GOTTA, EL OFICIO DE COLECCIONAR

En el año 2015, la Biblioteca del Congreso de la Nación firmó un convenio con el Dr. César Gotta, uno de los coleccionistas de fotografía más importantes del país. “Todos los médicos tenemos una foto en primer año, de las comisiones de 10 alumnos. Entonces le pedí [a un colega] que me cuente quiénes eran... ¡y ahí estaba el Che Guevara!”, cuenta Gotta, entre otras anécdotas. El artículo a continuación es tal vez la última entrevista que diera este gran profesional, quien nos dejó sin avisar en marzo pasado. En su memoria dejamos el texto en presente. En especial, porque sus imágenes nos siguen hablando.

► Por **Lucía Sadras**

Podría pensarse la acción de coleccionar como una actividad casi intuitiva de la especie humana. ¿Quién no ha juntado algún objeto en un momento de la vida? Estampillas, tornillos, figuritas, semillas, hojas, que se guardan en frascos, álbumes, estantes, o cajas de fósforos. Ensamble de cosas, pequeños universos de retazos. Coleccionar es hacer un encuadre de la realidad, llevarse algo de ella. Hay un poco, sí, de nostalgia del pasado, pero quien es coleccionista también está pensando en la posteridad.

César Gotta hacía recortes de diarios, de “cosas por el estilo”, cuando casi por accidente, como suelen ser los grandes hallazgos, se topó con lo que sería parte de su gran colección. Cuenta que trabajando como asistente del profesor Manuel Malenchini tuvo que buscar diapositivas para una clase en la casa de un fotógrafo. Mientras retiraba su recado de aquel lugar, el fotógrafo le pidió que lo ayudara a sacar a la calle unas cajas. Estas contenían los negativos de la Sociedad Fotográfica Argentina de Aficionados, que iban a ser tirados a la basura, pero que finalmente terminaron en su hogar.





Foto: María Laura Truszkowski



Héctor César Gotta es radiólogo, trabajó en el Servicio de Radiología del Hospital Rawson por 35 años, luego de recibirse de médico en 1960. Pero fue gracias a su pasión por la fotografía que realizó exposiciones, publicó libros, dio charlas. El hombre se presenta como “un enamorado de Buenos Aires, del porteñísimo, del arrabal, del tango... ¿saben lo que es el tango?”, inquiriere. Luego muestra dos fotografías que acercó a la entrevista: en ellas puede verse a la ciudad de Buenos Aires naciente. La primera nos señala una Plaza de Mayo cuando aún no existía la Avenida de Mayo, esta imagen pertenece a un álbum que había sido dedicado a Marcelo Torcuato de Alvear cuando fuera intendente de la ciudad, cerca del año 1885. La segunda imagen que Gotta seleccionó para la ocasión, como una de las más notables de su acervo, data cerca del año 1863. El lugar es ahora la Avenida Leandro Alem, aún no se había avanzado sobre el Río de la Plata y este conservaba una presencia cercana a la ciudad. En la esquina de esta imagen puede verse el estudio de fotografía de Esteban Gonnet, uno de los precursores de la fotografía en el país. Viajando a congresos de medicina, César Gotta visitó anticuarios para continuar con la búsqueda de nuevas —viejas— imágenes. Comenzó comprando fotos antiguas en las ferias de pulgas, pero sobre todo su acervo se nutrió de donaciones de los familiares

de colegas y amigos fallecidos. Así es como hoy tiene una de las mayores colecciones sobre fotografía médica del país. “Una vez charlando con el doctor Vidal del hospital Ramos Mejía le pregunté si tenía registros de su época en la universidad. Al otro día me trajo una pilita de fotos. Todos los médicos tenemos una foto en primer año, de las comisiones de 10 alumnos. Entonces le pedí que me cuente quiénes eran... ¡y ahí estaba el Che Guevara!”, sonríe Gotta. Además de personajes destacados de la historia —como la fotografía de la primera mujer médica del país, Cecilia Grierson— rescata en su colección eventos sociales como los bailes del Internado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, que se desarrollaron entre los años 1914 y 1924, o excentricidades de países árabes.

Dice Walter Benjamin que “toda pasión linda con el caos, pero la de un coleccionista linda con el caos del recuerdo”. Gotta intenta poner orden a ese caos, no se queda quieto y en el año 2013 publica un [libro con imágenes sobre el antiguo caserón de Rosas](#), donde funcionó la primera sede de la Escuela Naval Militar y que, tras medio siglo de funcionamiento, fue demolido. En ese lugar quedaron los parques de lo que hoy se conoce como Palermo. Gotta colecciona imágenes, las tiene en álbumes sobre bibliotecas que recubren las paredes de cuartos enteros de su casa



Foto: María Laura Truskowski

sobre Avenida Libertador. Pero estas no solo se materializan en fotografías, su colección también alberga diapositivas simples, diapositivas “en estéreo”, negativos de diferentes tamaños y, en estos tiempos modernos, también imágenes digitalizadas. Otros de sus álbumes más llamativos son los que contienen las imágenes que Dardo Rocha encomendó a Tomás Bradley mientras se llevaba a cabo la construcción de La Plata (1882), o fotografías del hospital argentino montado en París con motivo de brindar apoyo durante la Primera Guerra Mundial.

En 2015, la Biblioteca del Congreso de la Nación firmó un convenio con el Dr. César Gotta para enriquecer el acervo de la institución y a la vez proteger, preservar y poner a disposición de la comunidad parte de su colección. En consecuencia, la BCN ya cuenta con una parcialidad de imágenes sobre diferentes momentos y personalidades de la época peronista, que pueden ser consultadas en la Sala de Archivos Especiales.

Su labor sigue siendo la de visibilizar y proteger estos materiales, por eso a sus 86 años trabaja en lo que será una exposición sobre Bernardo Houssay. César Gotta podría pasarse horas hablando de cada historia que envuelve las fotografías que tiene a disposición, cada encuadre. Cada paisaje de antaño refleja una imagen conjugada en tiempos verbales pretéritos. Por eso tal vez

su tarea se asemeja a la de los niños que, como en el cuento de García Márquez *La luz es como el agua*, bucearon hasta rescatar del fondo de la luz las cosas que durante años se habían perdido en la oscuridad.



LEY LUCIO, para prevenir las violencias en las infancias

EN LA PRIMERA SESIÓN DE 2023 DE LA CÁMARA DE SENADORES, SE APROBÓ POR UNANIMIDAD LA LEY LUCIO, QUE ESTABLECE LA CAPACITACIÓN OBLIGATORIA EN MATERIA DE DERECHOS DE LA INFANCIA Y VIOLENCIAS CONTRA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES PARA TODAS LAS PERSONAS QUE SE DESEMPEÑAN EN LA FUNCIÓN PÚBLICA, EN TODOS SUS NIVELES Y JERARQUÍAS EN LOS TRES PODERES DEL ESTADO: EJECUTIVO, LEGISLATIVO Y JUDICIAL.

48



► Por Florencia Lo Duca (*)

La iniciativa lleva el nombre en honor a Lucio Dupuy, un niño de tan solo 5 años que murió asesinado en noviembre de 2021, en La Pampa, luego de recibir maltratos físicos y psicológicos por parte de su madre biológica y su pareja. Tras el crimen, ambas fueron condenadas a cadena perpetua. La historia de Lucio ocupó la agenda mediática por varias semanas y atravesó a la sociedad en una problemática que ocurre a menudo: el maltrato infantil.

La ley aprobada establece un Protocolo de Acción conjunta para que las fuerzas de seguridad, instituciones educativas y de salud actúen de manera rápida y coordinada con el Poder Judicial. También se impulsarán campañas de concientización por parte del Estado para prevenir maltratos a niños, niñas y adolescentes; y capacitaciones para agentes de organismos públicos, quienes en caso de sospechar o ser testigo de una situación de violencia deberán conocer cuáles son las vías para realizar la denuncia.



En muchos casos, la falta de información sobre cómo proceder ante estos hechos impacta directamente en el/la menor, y esa situación puede evitarse con la puesta en común del aprendizaje sobre agresiones que muchas veces pasan desapercibidas.

El maltrato contra las infancias existe y es una de las violencias más naturalizadas e invisibilizadas. En una sociedad basada en la creencia de que las infancias son propiedad de cada familia, los menores tienen derechos. Pensar las niñeces y las adolescencias como sujetos titulares de derechos implica dejar de pensarlos como objetos de protección de sus progenitores.

En ese sentido, se necesita profundizar el alcance de la ESI (Programa Nacional de Educación Sexual e Integral aprobada por la Ley 26.150), que busca contribuir a una educación libre de prejuicios y roles estereotipados y que pone el centro en el cuidado, el respeto y la igualdad en la construcción de vínculos libres de violencia.

Con la aprobación de esta Ley, esperamos tomar conciencia como sociedad para que no haya otro caso como el de Lucio Dupuy.

(*) Subdirección Género y Equidad

Correo electrónico
generoyequidadbcn@gmail.com

Teléfono
4384-0949

Estadísticas. En Argentina, según datos publicados por UNICEF:

- El 59% de chicas y chicos entre 1 y 14 años experimentaron prácticas violentas de crianza.
- El 42% recibió castigo físico y más de la mitad de ellos fue víctima de agresión psicológica.
- El 40% de las y los adolescentes atravesaron su primer hecho violento entre los 6 y los 13 años.
- 4 de cada 10 chicos y chicas afirma haber recibido maltratos en su casa o la casa de un familiar, mientras que 7 de cada 10 afirmó haber sufrido maltratos por parte de personas de su círculo íntimo.
- Más del 62% de los agresores fueron de género masculino, y alrededor del 25% de género femenino.

La línea 102 es una línea gratuita y confidencial especializada en los derechos de las infancias. Podés llamar ante una situación de maltrato a niños, niñas y adolescentes.

BCN DOCUMENTA ORGANISMOS INTERNACIONALES



En 2016, los Organismos Internacionales inician un proceso de despaperización, a partir de los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que se adoptaron en base a la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Todas sus producciones, informes, comunicados de prensa, noticias y publicaciones comienzan a publicarse en formato digital en sus páginas web.

Desde entonces, el área de referencia especializada en Organismos Internacionales (OI) de la Biblioteca del Congreso comienza una tarea de adecuación a esa modalidad. Todas sus producciones se presentan en formato digital, consolidando acciones concretas hacia el impulso de una “Biblioteca Verde”, en consonancia con las metas de los mencionados Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Organismos Internacionales cuenta con una amplia colección integrada por contenidos de diversas temáticas y en distintos idiomas, que proporcionan información de gran alcance y calidad. Dispone de reseñas históricas de la Sociedad de las Naciones y de la Unión Panamericana y precedentes de Naciones Unidas y de la Organización de los Estados Americanos. Asimismo, cabe destacar que en 1986, la BCN fue designada Centro de Referencia de las Comunidades Europeas.

En la actualidad, la experiencia adquirida durante el periodo de aislamiento preventivo generado por las políticas de cuidado durante la pandemia consolidó una respuesta institucional, plasmada en [BCN Documenta](#). Esto ocurrió un 3 mayo de 2020, a solo dos meses del “cierre” obligatorio de los espacios presenciales. Lo cierto es que este nuevo orden social llegó





para quedarse y desde entonces la revista se ha transformado en una herramienta de revisión permanente.

Ese primer número relevó las noticias sobre la pandemia, entre marzo-abril de 2020, con siete organismos de referencia, entre los que se destacan CEPAL, OMS, OIT, UNESCO y ONU, entre otros:

Con atención a que nuestros lectores sean estudiantes, investigadores o público curioso que suelen recurrir a la BCN, dado que es depositaria del material editado por Naciones Unidas y dispone de acceso al Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (SAD), el área buscó acercarse a la comunidad con una publicación periódica.

¿Qué encontramos en BCN Documenta OI? Principalmente, datos exactos ordenados por organismo con su fecha de publicación, acompañados de un breve extracto de cada artículo con el link correspondiente al texto completo, los cuales siempre son incorporados previamente a la Colección Organismos Internacionales. Como se mencionó, la selección temática abarca los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de acuerdo a las metas de la Agenda 2030 de Naciones Unidas y los lineamientos adoptados por la BCN.

Cada noticia se ajusta a normas bibliotecológicas específicas: título, sección, mención de autor/es, fecha, link, último acceso y un breve comentario de la misma; al que se suma un véase además con otras referencias útiles que sirven de fuente primaria documental.

Con el tiempo, se incrementó la cantidad de organismos llegando a contar 18. También se editaron números especiales entre los que se destacan: *Programa*

mundial de alimentos (PMA), Premio Nobel de la Paz 2020, Organización de las Naciones Unidas (ONU) = United Nations (UN) 75 Aniversario, BCN Documenta OI, N.º Especial del 24 de octubre de 2020, y *Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) 75 Aniversario*, BCN Documenta OI, A. 2, N.º 19 - especial de octubre de 2021.

BCN Documenta lleva la numeración del International Standard Serial Number (ISSN), y se ha convertido en otro servicio de calidad ofrecido por la BCN. Este compromiso con el acceso a la documentación global lleva más de 35 ediciones y cuatro años de continuidad que pueden descargarse de la web institucional de la Biblioteca.

Cabe destacar que el área Organismos Internacionales –dependiente de la Dirección Referencia General– cuenta con un acervo conformado por obras, publicaciones periódicas y documentos oficiales de 46 organismos internacionales, entre ellos: la Organización de los Estados Americanos, la Comunidad Europea, el Banco Mundial, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, la Organización Panamericana de la Salud, en una larga lista que puede revisarse de [manera presencial](#), en la página web o por correo [electrónico](#).

Página web

<https://bcn.gob.ar/salas-y-horarios/organismos-internacionales>

Correo electrónico

drgconsultas@bcn.gob.ar





RED FEDERAL DE BIBLIOTECAS PARLAMENTARIAS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

► Por Dirección Servicios Legislativos

Las bibliotecas parlamentarias tienen una tarea de gran relevancia en los poderes legislativos y en la comunidad, ya que son instituciones que influyen en la consolidación de los procesos democráticos. En este sentido, es fundamental desarrollar ámbitos de cooperación entre las bibliotecas especializadas, con el fin de intercambiar información oficial y fiable, así como recursos y experiencias.

En virtud de lo mencionado, el 17 de noviembre de 2021 se llevó a cabo el Primer Encuentro Virtual de Bibliotecas Parlamentarias y/o Servicios de Referencia Legislativa de la República Argentina, del cual participaron la Biblioteca del Congreso de la Nación (BCN) y 19 provincias: Buenos Aires, Catamarca, Chubut, Chaco, Chubut, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Mendoza, Neuquén, Río Negro, San Juan, San Luis, Santa Cruz, Santa Fe, Tierra del Fuego y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En esa ocasión, los participantes coincidieron en la necesidad de crear una Red para estrechar lazos de amistad, intercambiar capacitaciones, experiencias,

recursos y promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible, entre otros.

Posteriormente, el 20, 21 y 22 de septiembre de 2022 se celebró en la BCN el 3.º Encuentro de la Red de Bibliotecas Parlamentarias de América Latina y el Caribe (RED BIPARLAC). Allí se firmó un Acta Compromiso de Conformación de la Red de Bibliotecas Parlamentarias de la República Argentina, la cual fue suscripta por el Diputado Nacional Carlos Selva —Presidente de la Comisión Bicameral Administradora de la BCN—, el Director Coordinador de la BCN Alejandro Santa y los responsables de las Bibliotecas Parlamentarias y/o Servicios de Referencia Legislativa de las provincias de Entre Ríos, Jujuy, Tucumán, Salta, La Pampa, Chubut, Tierra del Fuego, Santa Fe, Corrientes, San Juan, Chaco, Río Negro y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicho evento contó con la presencia de la Presidenta de la Cámara de Diputados de la Nación Cecilia Moreau. Asimismo, las provincias de Neuquén y Buenos Aires, que no pudieron asistir de manera presencial, ratificaron su intención de adherir a dicho compromiso.

Desde ese entonces, la Red Federal de Bibliotecas Parlamentarias de la República Argentina ha experimentado un gran creci-



miento sostenido, por el intercambio activo entre sus miembros. Se han desarrollado capacitaciones y actividades en conjunto, atendiendo a las necesidades propias de las instituciones. Entre algunas de ellas podemos destacar: la Diplomatura de Extensión en Bibliotecas Parlamentarias, dictado por la BCN y la Universidad de Mar del Plata entre abril y agosto del 2022, en la cual participaron empleados y funcionarios de las bibliotecas legislativas y servicios de referencia legislativa de toda la República Argentina y de países de Latinoamérica y el Caribe; en octubre de ese mismo año, se llevó a cabo un conversatorio virtual con el Director Nacional del Derecho de Autor, Walter Waisman, para abordar distintas inquietudes en la temática; y en diciembre se realizó una charla informativa para comenzar un “Taller introductorio de conservación bibliográfica para Bibliotecas Parlamentarias”, a cargo de la Lic. Diana Campi, que comenzará a dictarse en los próximos meses de este año.

Por otro lado, la BCN realizó donaciones de material bibliográfico infanto-juvenil a 9 provincias integrantes de la Red, que era parte de los libros rescatados del desguace de la Editorial SM. El material donado sirvió de inspiración para que otras bibliotecas parlamentarias realizaran proyectos sumamente valiosos para la comunidad, tales como “La Biblioteca va a la escuela”, encabezado por la Biblioteca de la Legislatura Salteña, en abril del corriente año. El 9 de noviembre de 2022, el Diputado Nacional Carlos Selva presentó un proyecto de ley para la creación de la Red Federal de Bibliotecas Parlamentarias de la República Argentina, con el objetivo de reforzar el trabajo de las Bibliotecas Parlamentarias en su conjunto, brindarle formalidad a la Red y garantizar su perdurabilidad en el tiempo. Además, establece al área parlamentaria de la BCN como sede de la Red. Dicho proyecto recibió media sanción en julio de este año y ahora espera el tratamiento en la Cámara alta.



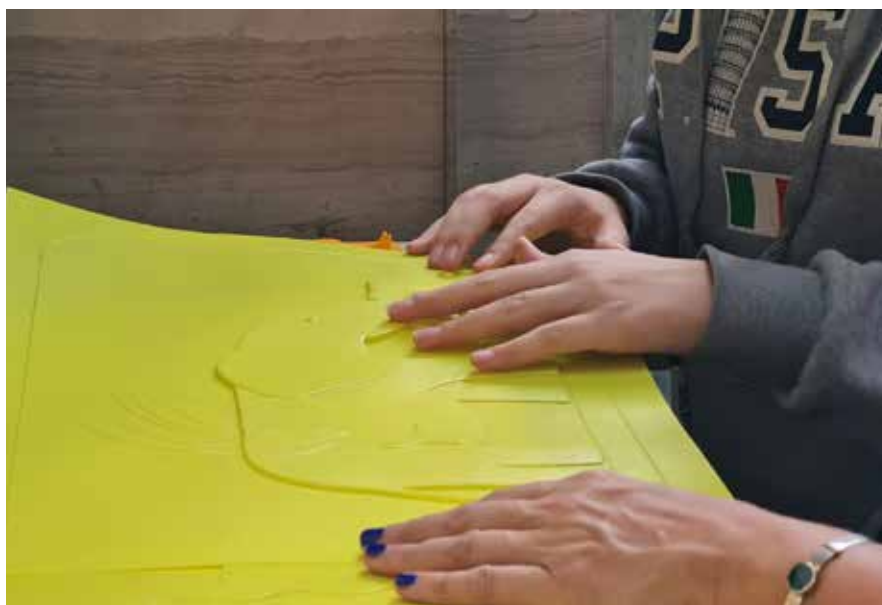


LIBROS ESCOLARES ACCESIBLES

En marzo pasado, la Asociación Civil Tiflonexos y la Biblioteca del Congreso de la Nación Argentina [presentaron una nueva etapa del proyecto](#) “Libros Escolares Accesibles para estudiantes con discapacidad visual 2023”. Se trata del relanzamiento de una propuesta que cuenta ya con 10 años de experiencias orientadas a la inclusión educativa. En este caso, se busca ofrecer versiones digitales, principalmente enfocadas en el nivel inicial, con materiales bibliográficos para estudiantes con discapacidad visual. “Buscamos garantizar el acceso a la información, a la educación y a la cultura”, aseguró Pablo Lecouna, fundador y director de la Asociación Civil Tiflonexos durante la apertura realizada en el Auditorio Leonardo Favio de la Biblioteca del Congreso. En tanto, la responsable de proyectos educativos de Tiflonexos, Anabella Fazio, explicó el proceso en la confección de libros accesibles. Una vez adaptados, los libros se incorporan a la biblioteca digital

Tiflolibros, para que estudiantes con discapacidad visual puedan leerlos utilizando ampliadores o programas lectores de pantallas, y para que las instituciones puedan imprimirlos en braille, macrotipos o realizar las adaptaciones específicas según la necesidad de cada alumno. Ya son más de 2000 libros los que están disponibles en catálogo, ordenados según su estado de adaptación. Entre las autoridades presentes, estuvieron el presidente de la Comisión Administradora de la BCN, Diputado Nacional Carlos Selva, y el Director Coordinador General de la Biblioteca, Alejandro Santa, quien reiteró al finalizar la presentación el compromiso continuo de la BCN en su búsqueda por garantizar el acceso al conocimiento. “Hace más de 20 años sostenemos una política para personas con discapacidad visual, no empezamos hoy con este evento, porque creemos profundamente en la inclusión, en la igualdad de oportunidades”, concluyó.





Bajo el mismo compromiso, ambas instituciones también avanzan diversas líneas de acción para promover y concientizar sobre la lectura no convencional. En la 47.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, realizada en mayo pasado, convocaron a la charla abierta “Leer sin ver”, en donde se abordaron temas relacionados con la confianza, la autonomía y los procesos de rehabilitación, entre otros. Se realizó también el taller “Hacer en conjunto, ¿cómo compartimos espacios y actividades personas con y sin discapacidad visual?”, y el conversatorio “Educación y personas con discapacidad visual”, en donde los estudiantes hablaron en primera persona sobre la relación en los espacios de formación tanto en escuelas comunes como en escuelas especiales.

Cabe destacar que en octubre de 2022, la BCN abrió sus puertas para que funcione una nueva sede de Tiflonexos en la Sala Marrakech, y de esta forma garantizar la autonomía y el acceso a la educación y la cultura en condiciones de igualdad. Esta alianza también cuenta con el apoyo de la Fundación ONCE, lo cual prevé una expansión regional de estas y otras líneas de acción en la región.

La Sala Marrakech está abierta al público de lunes a viernes de 10 a 16 h, en Hipólito Yrigoyen 1750, y cuenta con dispositivos de lectura adaptados según las distintas necesidades de los lectores.



Sala Pública de Lectura

En esta sala se ofrece a los usuarios una vasta colección de material bibliográfico impreso conformada por obras de los distintos campos del conocimiento. Es el punto de acceso a la colección general de la Biblioteca.

Horario: lunes a viernes de 8 a 23 h, sábados y domingos de 10 a 20 h.
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA . Tel. (011) 4381-8236. Consultas: drgconsultas@bcn.gov.ar

Sala de Referencia

Asiste y orienta al usuario en sus necesidades de información y en la recuperación de material bibliográfico. Brinda asesoramiento para el uso del catálogo en línea y el acceso a todos sus repertorios: diccionarios, enciclopedias generales y especializadas, anuarios, guías, repertorios biográficos, bibliográficos y jurídicos, y tesauros de distinto tipo.

Horario: lunes a viernes de 8 a 23 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gov.ar

Hemeroteca Revistas

Posee más de diez mil títulos de publicaciones periódicas nacionales y extranjeras en distintos soportes: papel, CD-ROM, bases de datos en línea y microfichas, que comprenden temas de actualidad e información general, etc. con actualización permanente de disciplinas jurídicas en una amplia colección de repertorios, fallos, anales, diarios de sesiones, doctrina y jurisprudencia.

Horario: lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Tel. (011) 4371-5739. Consultas: revistas@bcn.gov.ar

Hemeroteca Diarios

Colecciones de periódicos argentinos –nacionales y provinciales– de países limítrofes, Latinoamérica, Estados Unidos, España e Italia, entre otros. A través de un índice temático ofrece información analítica de cuatro diarios de circulación nacional: *La Nación*, *Clarín*, *Página/12* y *Ámbito Financiero*.

Horario: lunes a viernes de 8 a 23 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Adolfo Alsina 1831, CABA. Tel. (011) 4378-5600 int. 1050. Consultas: diarios@bcn.gov.ar

Sala Infantil María Elena Walsh

La Sala Infantil es un moderno e interactivo espacio, exclusivo para niñas y niños de 4 a 10 años, donde se realizan las primeras aproximaciones a los libros a través del juego y la exploración. Cuenta con material bibliográfico, juegos didácticos y elementos tecnológicos de última generación.

Los colegios de nivel preescolar y primario pueden realizar visitas educativas programadas previamente.

Horario: lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gov.ar

Sala Juvenil Elsa Bornemann

Es un espacio destinado a los adolescentes donde se relaciona el material bibliográfico con las nuevas tecnologías. El servicio cuenta con títulos especialmente seleccionados que cubren las currículas escolares, diccionarios, obras de referencia especializadas y una amplia colección de literatura. Además, tiene una sala abierta donde el usuario dispone de diversos materiales y una mesa interactiva con diferentes contenidos.

Los colegios de nivel secundario pueden realizar visitas educativas programadas previamente.

Horario: lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas y visitas: drgconsultas@bcn.gob.ar

Sala Marrakech

La Sala Marrakech dispone de computadoras destinadas a personas no videntes y con capacidad visual reducida, provistas del software JAWS, apto para convertir texto en voz, con conexión a internet y herramientas de oficina, que les permiten acceder a diversos contenidos y a más de 70.000 títulos de la colección Tifolibros.

Horario: lunes a viernes de 10 a 16 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: tiflonexos@tiflonexos.org

Sala Digital

En la Sala Digital los usuarios pueden acceder al material disponible en video, audio, libros electrónicos y demás contenidos digitales que posee la biblioteca, con una gran variedad de clásicos del cine y documentales, entre los que se destaca la colección "Documentalistas Argentinos Raymundo Gleyzer". Cuenta con una gran colección de registros sonoros de grandes personalidades de la historia, además de música clásica y popular. Dispone también de lectores de libros electrónicos y de una Smart Table con aplicaciones educativas multimediales interactivas.

Lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gob.ar

Sala Internet Leopoldo Marechal

Dispone de 28 computadoras con conexión gratuita a internet y 2 equipadas con procesador de texto, que están disponibles para la consulta de material multimedia.

Además incluye la posibilidad de acceder a la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología, coordinada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación, donde se podrá buscar, navegar y acceder al texto completo de más de 30.000 revistas científicas, libros, ponencias a congresos, tesis de posgrado y otros recursos de información.

Horario: Lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h
Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gob.ar





Organismos Internacionales

Brinda referencias especializadas sobre material de organismos internacionales. La colección está conformada por obras, publicaciones periódicas y documentos oficiales de 46 organismos internacionales: Naciones Unidas, OEA, Comunidad Europea, OIT, Banco Mundial, FMI, UNESCO, entre otros. Desde 1948, la BCN es depositaria del material editado por Naciones Unidas y dispone de acceso al Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (SAD) como parte del depósito. En 1986 fue designada Centro de Referencia de las Comunidades Europeas y desde 2020 edita *BCN Documenta OI*, una publicación que puede consultarse en la web de la Biblioteca.

Horario: lunes a viernes de 8 a 20 h, sábados y domingos de 10 a 20 h

Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gob.ar

Sala de Investigación y Archivo

Destinada a investigadores, con el propósito de generar un espacio de producción de conocimiento. Algunos de los fondos documentales disponibles para la consulta en la sala son:

- Fondo Bernardo Albarte (disponible en formato digital)
- Fondo Armando César Bucich (disponible en formato digital)
- Fondo Avelino Fernández (en procesamiento, disponible en un 50% en formato papel)
- Fondo Mabel Di Leo (en procesamiento, no disponible)
- Colección CEDODAL (en procesamiento, no disponible)

Horario: lunes a viernes de 10 a 18 h

Hipólito Yrigoyen 1750, CABA. Consultas y visitas: archivos.especiales@bcn.gob.ar

Sala de Colecciones Especiales

Servicio destinado a investigadores, historiadores y estudiosos donde puedan consultar material cuyo valor histórico y cultural exige su conservación y preservación, para lo cual se siguen los cuidados necesarios, en especial en lo referente a su consulta y manipulación, preservando las condiciones de temperatura y humedad adecuadas.

Está conformada por 4 colecciones:

- La Colección Reservada que contiene libros antiguos, primeras ediciones y material del siglo XIX, libros de arte, etc.
- La Biblioteca y Archivo del Dr. Juan María Gutiérrez, que posee obras de su biblioteca personal y un profuso epistolario con personalidades de la política e intelectuales del siglo XIX.
- La Biblioteca Peronista, constituida por discursos y publicaciones oficiales, editados entre 1945 y 1955, y el Archivo Perón, que contiene documentación específica sobre el peronismo.
- La Biblioteca Palant especializada en taquigrafía. La colección está formada por obras curiosas sobre taquigrafía de todas las épocas y en diversos idiomas. Contiene además obras sobre la historia de la escritura y diferentes sistemas estenográficos.

Horario: lunes a viernes de 8 a 19 h

Av. Rivadavia 1864, piso 3, oficina 323, Palacio del Congreso, CABA. Consultas: drgconsultas@bcn.gob.ar

Para acceder al material de la sala, el usuario debe descargar y completar el Formulario Acreditación de investigador, y enviarlo por correo electrónico a drgconsultas@bcn.gob.ar

Informes

Para información sobre horarios, direcciones, teléfonos y actividades comunicarse al:

Teléfono (011) 4381-0976


Por WhatsApp: 11 2160 4397

informes@bcn.gob.ar

WWW.BCN.GOB.AR

 /Bibliotecadelcongreso

 /BCNArgentina

 /bcnargentina

 /Bibliotecadelcongresodelanacion

WWW.BCN.GOB.AR



/Bibliotecadelcongreso



/BCNArgentina



/bcnargentina



/Bibliotecadelcongresodelanacion

